

EL

RUJEDO

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS

Núm. 1.075 ● 26 enero 1965 ● Dirección y Redacción: Avenida del Generalísimo, 142 - Tel. 235 22 40 ● Precio: 10 ptas.

TOROS Y TURISMO

LOS MOZOS DE ESPADA HACEN EL QUITE

EN LA NOVILLADA CELEBRADA EL PASADO DOMINGO EN MALAGA UN PEON RESBALA. CAE AL SUELO. LOS MOZOS DE ESPADA, OPORTUNOS, LE HICIERON EL QUITE DESDE EL CALLEJON

“OPERACION PALOMO”

LEA EN PAGINAS INTERIORES CRONICA DE NUESTRO ENVIADO ESPECIAL A LA BELLA CIUDAD ANDALUZA



(Foto: ARENAS)

EN NOVENTA DIAS HABRA NUEVA PLAZA DE TOROS

SE INICIARA EN FEBRERO:
SE INAUGURARA EN MAYO



LAS PALMAS.—Luis Miguel Sandino, que resultó herido en la novillada del día 17, gustó mucho. Toreó con más pureza y hondura que en sus anteriores actuaciones en la Península. En la foto le podemos ver en un natural de buen corte torero, al margen de su característico «muñecazo»



LAS PALMAS.—Miguel Molina mató tres novillos por la cogida de Sandino, y estuvo torerísimo. Predominó en su actuación el valor. Aquí le tenemos en un clásico derechazo. Dio dos vueltas al ruedo. Se espera que se le dé otra oportunidad



si uno es bueno...
el otro es mejor!

SOLO GARVEY SUPERA A GARVEY

LAS PALMAS, 23. (De nuestro corresponsal.)—Ampliando la información que di hace unos días, me complace enterar a nuestros lectores de que en un futuro muy próximo nuestra Fiesta nacional se enriquecerá con un nuevo y modernísimo coso taurino: el de Las Palmas de Gran Canaria.

Ya están preparando los terrenos para su emplazamiento y presentado el proyecto en el Colegio de Arquitectos de Sevilla. Los trabajos darán comienzo, Dios mediante, en el próximo mes de febrero, y, según nos informó durante su estancia en esta ciudad el arquitecto, don Manuel Soler Sánchez, podrá quedar terminada en un plazo no superior a los noventa días. ¿Habrá inauguración en mayo?

Es noticia ésta que no dudamos congratulará a la buena afición. Cuanto se haga para ampliar el ámbito de esta hermosa Fiesta entraña para nosotros un mérito digno de alabanza. Y mérito acentuadísimo si, como en el caso presente, se lleva a cabo en terreno virgen de afición y con la necesidad perentoria de crearla y fomentarla.

En Las Palmas hasta hace muy poco tiempo se conocían las cosas del toro a través del cine y la televisión. Considerábase casi imposible el éxito de un propósito que para muchos pareció descabellado.

La realidad ha demostrado lo contrario. Ha bastado que una joven Empresa, con responsabilidad y decisión, afrontase sin reparos este problema y los riesgos consiguientes, para demostrarnos, con el viejo aforismo, que «más hace el que quiere que el que puede». Nuestra sincera felicitación, una vez más.

REVOLERA

OREJAS EN DOMINGO

LAS PALMAS, 24. (Exclusivo, de nuestro corresponsal.) — Se han lidiado cuatro novillos de Guardiola, que dieron buen juego, excepto el primero, para José Mata y El Tercer Hombre.

José Mata se limitó a cumplir en su primero. En su segundo se lució con capote y muleta y cortó la oreja, con vuelta y salida a los medios.

El Tercer Hombre alcanzó el éxito en el segundo de la tarde, del que cortó la oreja, con vuelta y salida al tercio. En el que cerró plaza estuvo aseado.—REVOLERA

PRORROGA LA EMPRESA

AUMENTO DE CARTELES Y FERIA CONSTANTE AGOSTEÑA

ALICANTE. (De nuestro corresponsal.)—Por dos años ha escriturado el nuevo contrato de arrendamiento de la plaza de toros alicantina la Empresa Guixot, que durante varias décadas ha venido explotando el negocio turino en esta ciudad.

AUMENTO DE CARTELES

Recabadas de la misma unas declaraciones para EL RUEDO, nos ha dicho que la FERIA de San Juan y San Pedro, en junio, constará de cuatro corridas de toros y dos novilladas, a más de los espectáculos nocturnos de carácter popular.

FERIA CONSTANTE AGOSTEÑA

También es deseo del señor Espadas Palomares, gerente-apoderado de la firma Guixot, convertir el mes de agosto en una constante FERIA taurina, aprovechando que en él se celebran las fiestas patronales de la Virgen del Reme-

LAS PALMAS.—«El Tercer Hombre» toreó a su manera. Mucho valor y mucha voluntad. Al público le entusiasmó el tremendismo de Pedrín Benjumea, la gráfica no les muestra el menas de «tragar», que no torear, en un pase que quiso ser de pecho, y quedó reducido en eso que están viendo ustedes.—(Fotos HERNANDEZ GIL)

dio, y desde 1850 son tradicionales sus corridas de toros.

DOS CORRIDAS AL CORDOBES

En cuanto a toreros contratados, nos aseguró que tiene en firme a Manuel Benítez «El Cordobés» para dos corridas en la Feria y para el mes de agosto, y con él a otras figuras taurinas, sin olvidar el capítulo de los toreros de la tierra.

Por último, es voluntad de la Empresa que estas dos temporadas venideras de 1965 y 1966 queden marcadas en el largo historial del coso que se alza en la plaza de España, con el fin de que Alicante ocupe uno de los primeros puestos de España bajo el signo taurico.

M. MATAIX

DELIRIO EN CONSUEGRA

VICENTE PUNZÓN CORTO DIEZ OREJAS EN SU PUEBLO

CONSUEGRA, 24.—El domingo, en el toledano pueblo de Consuegra, perfil de molinos cervantinos, hubo acontecimiento por todo lo alto: Vicente Punzón, el pastorcillo convertido en novillero de buen cartel, se encerró con cuatro novillos de doña Francisca Marín.

La plaza se llenó, y en una tarde espléndida, de anticipada primavera, el pueblo entero vibró de entusiasmo ante el torero paisano.

Punzón puso la carne en el asador y le armó un alboroto a cada novillo, subiendo el entusiasmo de tono en el primero y el cuarto, a los que les cortó el rabo.

Regaló el sobrero, ante el que se sobrepuso a un fuerte varetazo, para redondear otra faena que terminó con el premio de las orejas, el rabo y la natural salida a hombros.

CUATRO CORRIDAS EN LA FERIA DE ALGECIRAS

ALGECIRAS. (De nuestro corresponsal.)—Los señores don José y don Juan Belmonte, empresarios de la plaza de toros de La Línea de la Concepción, se han entrevistado con el alcalde de la ciudad para darle a conocer el número de espectáculos que se celebrarán durante la FERIA de aquella ciudad en el mes de julio. El número de corridas de toros que se celebrarán durante la semana taurina linense será de cuatro y los diestros hasta ahora contratados para dicha FERIA son Antonio Ordóñez, Jaime Ostos, Diego Puerta, El Pireo, Miguelín y Carlos Corbacho. El ganado será andaluz. Además se celebrarán dos novilladas y un espectáculo cómico-taurino.

Los señores Belmonte harán también las reformas necesarias que el coso linense requiere. También anunciaron que próximamente se pondrán los abonos de la FERIA a la venta, y éstos, como otros años, podrán adquirirse los aficionados en cómodos plazos, mediante compra de bonos de 25, 50 y 100 pesetas.—TOMAS





En esta fotografía queda resumida la novillada de Málaga: Linares, dando un pase de pecho, atento siempre a los consejos de Domingo Dominguín, que lo dirige desde el callejón. En una barrera, El Monaguillo, esperando y mirando

TOROS Y TURISMO

"OPERACION PALOMO"



Los novillos, recortaditos y cómo, de don Antonio tuvieron nobleza, y éste hasta sacó paternales sentimientos hacia Aurelio Núñez. Abajo: Un entonado muletazo del malagueño Miguel Soler "El Gasolina", que debutaba esta tarde con picadores

MÁLAGA, 24. (De nuestro enviado especial a Málaga, Alfonso Navalón.)—Cada cosa nueva que hacemos en la vida es una ilusión menos que te queda para mañana. Yo jamás había subido en un avión, porque uno es paleta, gracias a Dios, como lo era el tío Sicote, padre de mi abuelo, que se murió rozando los noventa sin montar en el tren y prefería irse al ferrial de los martes, aguantando cuatro horas encerrado de la yegua.

Ya comprenderéis que para un paleta esto del avión inspira tanto recelo como el «estalache» de un charlatán: rodea uno por lo que dicen que le pasó a Fulano. Pero el domingo, después de levantarme a las nueve de la mañana (verdadera barbaridad para un cuerpo bien acostumbrado), me encontré enchiquerado en el avión de Málaga. Tan tranquilo estaba, que nadie notó mi novatada. Confieso mi decepción: recé lo que pude. Preparé la bolsa que te

dan para cuando se revuelven las tripas. Iba dispuesto a todo; pero en vista de que no pasaba nada, me puse a escribirle a la novia.

Menos mal que se «descubrió el pastel», como diría la «señá» Engracia. Y Terete Garrido, azafata de Huelva, guapa en moreno, sacó unas copas para celebrar este bautismo aéreo. Llegando al mar, cuando enfilamos la cinta aceitosa del río Guadalhorce, los pilotos me dedicaron unos extraños movimientos para darle emoción al acontecimiento. Si a esto unimos que iba rodeado de bastantes compañeros de Prensa, dos fotógrafos y un cámara de televisión, no os extrañará que pisara tierra con un justificado complejo de «vedette». Y lo de complejo no está dicho por lo de los periodistas, sino por lo de la azafata. ¡Que los paletos somos así de ingenuos!

Pero vosotros estaréis ya hartos de avión, porque habéis abierto el periódico para leer una crónica taurina. Y no es para que os pongáis así, ¡impacientes!, porque lo del avión no está mal traído en esta ocasión. Para hablar de un torero desconocido hace unos meses y caminando ahora a velocidad de «Jet» (¿se escribe así?), lo menos que puede hacer el crítico es ir a verlo en avión.

En Málaga, eterna primavera de agua marina, donde los coches de caballos todavía dejan un cascabeleo antiguo cuando cruzan aquellos amables regimientos de palmeras formadas en honor del forastero, hemos asistido a un capítulo de la «Operación Palomo». Lanzamiento a la moderna de un torero al que la Sociedad Dominguín-Lozano va camino de poner en órbita.

La «Operación Palomo» está planeada con arreglo a la vieja norma guerrera del «que da primero, da dos veces», y el resultado ya está a la vista: Sebastián Palomo «Linares», maletilla desconocido procedente de la incubadora de Vista Alegre, está ya sonando fuerte en el mundillo de los contratos. (Que es hacia donde se orientan actualmente las «actividades artísticas» de los que quieren ser toreros.)

Sus mentores trajeron una novillada bonita de don Antonio Pérez. Por ahí he leído que salieron malos, cuando debió escribirse que el tercero, «Brasileño», fue un novillo de bandera, y el primero, suave y noblote, como lo fue también el cuarto, aunque salió coceando del único picotazo que recibió. El sexto cerró plaza brillantemente. Al quinto no le entendió Palomo, y el segundo, «Violetero», fue el garbanzo negro, cariavacado y zancudo; un cobardón sin peligro, pero sin clase. La novillada sacó el denominador común de la debilidad. Se cayeron todos. Tomaron, en total, cinco varas y un picotazo. La glosopeda ya llegó, con su mensaje, a las plazas.

Aurelio Núñez es un torero torpe, que mata pronto y con ganas. En el primero se dejó tropezar la muleta y salió desarmado al no encontrar el temple de la clara embestida. Con el quinto se equivocó al cambiarlo con un picotazo, estando entero el animal. ¡La rutina! Menos mal que «Quejumbroso» se dio el solito dos puyazos más en otras tantas vueltas de campana. ¡Buena señal, don Antonio! Aquí tuvo mérito Núñez al doblarse con él, poderoso y lidiador, para perderse en un trasteo incoloro, queriendo convertir los derechos en circulares. ¡Otra rutina! Después se aprieta con la derecha, sigue embarullado con la zurda y se refugia en las socorridas manoletinias. Otro espaldazo, y dos orejas, que no sabemos todavía quién las pidió. Ya está dicho: Aurelio Núñez, luchador torpe, que mata pronto.

Sebastián Palomo «Linares» ha dado esta tarde un paso atrás en su brillan-

te carrera. Le faltó sosiego en sus dos novillos. Disculpable en su primero, que no tenía faena, y en el que dejó una impresión de torerito inteligente, decidido y con buen gusto para acompañar la embestida. Palomo es un chiquillo despierto, que oye todo lo que le dice desde el callejón Domingo Dominguín. Siguiendo su consejo mató en la suerte contraria. Pero no es la espada su fuerte, porque, entrando recto, se queda en la cara, sin que le aflijan las cogidas. No se miró la ropa.

Al quinto le echó las rodillas al suelo y aguantó en torero, cuajando después lo más estético de la tarde, que fueron unos trincheros andándole y pudiéndole. Salió toreando al novillo hasta los medios, todo con gusto y empaque de buen torero.

Es pronto para decir que estamos ante una gran figura. Palomo es una espléndida esperanza. Sabe estar en la



Palomo Linares brindó su primer novillo a don Manuel Augusto García Viñolas, director de NO-DO

plaza, temple muy bien, ejecuta los pases de pecho con verdad desconocida en estos tiempos y sabe tener una sonrisa adornando su menuda figurilla. Pero a Palomo le pasa lo que al vino nuevo: hay que dejarlo que se «asiente». Palomo está en camino de convertirse en algo importante; pero viendo esta tarde al Monaguillo en barrera, no está mal recordar la estampa del novillero afligido y atorado que nos ofreció la pasada temporada, para que mediten los expertos directores de la «Operación Palomo».

En esta novillada hizo su debut con picadores El Gasolina, chaval malagueño que venía con aureola tremendista y tuvo el buen acierto de intentar lo serio. No es momento de hacer crítica a un muchacho con más entusiasmo que experiencia. Cortó una oreja en cada novillo. Le tocó el fabuloso «Brasileño». Dos orejas en el clima benevolente de Málaga no son ningún pasaporte. Pero es un buen principio para un camino muy largo.

Y esto fue casi todo. La Fiesta está madrugadora. El toreo anda acelerado; tanto, que este paleta ha tenido que subirse en un avión. Entre Madrid-Málaga-Madrid hice mis dos primeras «horas de vuelo». Y todavía me dio tiempo de comer almejas de concha fina de Torremolinos, escuchar flamenco y torear dos becerras a las tres de la madrugada en el cortijo encalado y fluorescente de Torreblanca del Sol.

Nos han despertado de la siesta invernal con esta novillada. Vamos a echar otra cabezadita hasta que nos pongan otra vez camino de las plazas. De momento, ya tengo dos horas de vuelo. Cosa que me servirá de enorme provecho para el futuro, porque, según dicen las personas mayores, en esta vida es muy importante tener «horas de vuelo».—A. N.





CHURCHILL FELICITO A MANOLETE CON MOTIVO DE LA FAENA QUE HICIERA EN VALENCIA A «PERDIGÓN»

EL GANADERO REGALO LA CABEZA DE ESTE TORO AL EX «PREMIER» INGLES

LA RES TENIA DIBUJADA EN EL TESTUZ LA V «DE LA VICTORIA»

En la Feria de Valencia del año 1944 se celebraron diez corridas de toros, de las que Manuel Rodríguez Sánchez "Manolete" toreó cinco. En la programada para el día 23 de julio, tercera ferrial, alternaron con el llorado diestro cordobés Antonio Bienvenida y Manuel Álvarez "Andaluz".

Uno de los toros lidiados el citado día atendía por "Perdigón", de la ganadería de don José Escobar. Esta res, que salió bravísima, tenía dibujada en el testuz la «V» de la victoria. Manolete estuvo lucidísimo en la lidia de este toro, alcanzando un buen éxito.

El señor Escobar mandó que cortaran la cabeza al bravo "Perdigón", dando las órdenes oportunas para que fuera disecada, cosa que llevó a efecto un artista de la especialidad.

UN POCO DE HISTORIA

Varios miembros de la Embajada inglesa en la capital de España conocían la existencia de "Perdigón" dos años antes de ser muerto por Manolete en una de las corridas de la Feria de Valencia, pues habían asistido a una fiesta campera en la ganadería

del señor Escobar, y éste les había enseñado el entonces novillo "Perdigón".

Los diplomáticos ingleses quisieron comprar a don José Escobar el novillo en cuestión para regalar su cabeza disecada a Winston Churchill. El ganadero se negó a ello, prometiéndoles hacerlo él, una vez que "Perdigón", a su debido tiempo, fuera lidiado como toro, cosa que cumplió.

CARTA DE CHURCHILL A MANOLETE

Fue muy del agrado de Winston Churchill el regalo de la cabeza de "Perdigón", pues como ya hemos dicho, el toro tenía dibujada en el testuz la «V» de la victoria. El ex «premier» escribió una cariñosa carta a Manolete felicitándole por el gran éxito que lograra con el ya famoso toro en la Feria de Valencia.

Ahora, con motivo de la muerte del político inglés, hemos creído oportuno evocar esta pequeña historia de la que fue principal protagonista un toro llamado "Perdigón", de la ganadería de don José Escobar.

GANGA

CIRUGIA ESTETICA A EL PIREO

Por exigencias del film, «Currito de la Cruz» se ha sometido a una intervención de cirugía estética el matador de toros Manuel Cano «El Pireo». La operación fue realizada por el eminente odontólogo don Alberto Díaz.

Rafael Gil se ha propuesto dejar guapísimos a todos nuestros matadores de toros. Antes fue Litri el que recibió las «delicias» del bisturí estético. Ahora es «El Pireo» el que ha aguantado cuatro horas de quirófano para que una de sus encías quedara en condiciones óptimas para dar bien (¿no se dice así?) en el celuloide.

7 DE FEBRERO EN ALCALA DE HENARES

Estamos a punto de ver la temporada taurina a toda vela. Por las cercanías de Madrid se están dando novilladas de importancia. En otro tiempo estaríamos esperando a los festejos de Valdemorillo como agua que en parte nos satisficiera la sed de ver toros. Ya no hace falta. Se anuncian novilladas de cierta importancia a dos pasos de las Ventas. El día 7 de febrero en Alcalá los aficionados podrán ver novillos de Juan Romero para El Bala, Limones y El Carlotero.



«ESCUELA TAURINA» Y PEÑA MANRESANA

El pasado día 3 tuvo efecto en la Peña Manresana la entrega del primer «Trofeo Escuela Taurina» al novillero iniciado en esa entidad Diego Olmedo «El Campanillero», por su magnífica campaña en 1964; en el mismo acto le fue entregado también a Emilio Esteban un accésit por su gran actuación en el pasado Festival Taurino organizado por esta Peña, cortando las dos orejas y rabo a un novillo.

Asistieron al mismo acto antes mencionado diversas personalidades taurinas de Barcelona, entre ellas, don Luciano de Paz y Paz, así como el presidente del Club «Hermanos Chamaco»; el vino de honor transcurrió con extraordinaria animación, en el que estuvieron presentes casi todos los componentes de la Peña, en la que hay una gran animación después de haber podido presenciar toros tras una pausa de tres años sin corridas.

De pe.

VELADA NECROLOGICA POR CHICUELO II

Con motivo del V aniversario de la muerte del matador de toros albaceteño Manuel Jiménez «Chicuelo II», ha pronunciado una conferencia don Justo Díaz Villasante, consejero de la Asociación Internacional de Magistrados de la Juventud. Desarrolló el tema «La juventud que se forma a sí misma». El orador fue muy aplaudido.

EL MONAGUILLO, EL MAS REGULAR

Andrés Torres «El Monaguillo» ha sido declarado el novillero más regular de la temporada por la Peña taurina «El Cordobés» de Barcelona. Se le hizo entrega del premio durante un vino de honor que organizó la simpática Peña que lleva el apellido de Manuel Benítez como emblema.

CONTRATOS PARA OSCAR ROSMANO

Las Palmas, Málaga, Alicante, San Sebastián, Valencia, Mérida, Valladolid, Pamplona, Burgos y Olivenza son plazas para las que ha sido contratado el novillero portugués Oscar Rosmano, que se dará a conocer en Madrid dentro de las novilladas a celebrar en el mes de julio, presentándose un jueves para repetir al siguiente domingo.

EXCURSION

El Club Taurino de Chicago hace planes para una excursión a España este año y ha invitado a otros clubs taurinos americanos a unirse a la iniciativa. Dicha excursión se realizará en el mes de agosto.

Una demostración más—que ya no es necesaria, por lo clara que está la cosa—de la existencia de los aficionados americanos, excelentes en progresión creciente.

LIBRO

Acaba de publicarse recientemente en los Estados Unidos un interesante libro, bellamente ilustrado, que se titula «Las manos de Cantú» (The Hands of Cantú), del que es autor Tom Lea, al que ya conocemos como autor de «The brave bulls», una de las mejores novelas escritas sobre toros.

El tema del nuevo libro es la presencia de los caballeros españoles en Méjico en 1580, y escribe la doma y entrenamiento de sus caballos con el mismo cuidado detalle que ha descrito los toros y el toreo.

PINTOR Y MESON

Manuel de Arce, joven pintor español especializado en temas taurinos, que tiene con ellos un gran éxito, está preparando una exposición en Los Angeles, California.

Por cierto que en aquellos pagos sigue en creciente lo español. En el «Mesón del Flamenco» de San Francisco — por desgracia demasiado caro si se intenta cenar—está de guitarrista el gran Sabicas y hay un cuadro flamenco estupendo organizado por Ciro, el dueño del local.

a pa



PERDICES

En fecha reciente, el Jefe del Estado estuvo en Alcubillete, una finca toledana, en cacería de perdices. Entre las escopetas de la partida estaba Manuel Benítez, con el que departió amablemente nuestro Caudillo, mientras compartían deporte y mesa.

Por cierto, que contra lo habitual en la finca, el día en lo referente a perdices no fue pródigo. Cayeron unas 200, de las que El Cordobés "descolgó" solamente catorce. Y comentó el torero:

—Hay aquí hoy menos perdices que en un campo de fútbol...

Y es que —como comentábamos con "Paño", crítico de toros del "Tele Expres" y toledano enamorado de Toledo— esa es tierra que cría más toros y toreros que perdices. Montes, Ortega, Lozano y Sánchez, por éstos, y Ruiseñada, Celso del Castillo y Victor Huertas, por los criadores de aquéllos, son la prueba.

EL CORDOBÉS, UNIVERSAL

Antes de salir para América El Cordobés hizo una visita al escultor Laiz Campos. El muchacho quiere tener una estatua suya en su finca. En la fotografía vemos al de Palma del Río posando junto a un Cristo del célebre artista, que tiene la particularidad de estar apoyado sobre la bola universal, y unos cráneos humanos, simbólica representación de la supremacía del creador sobre el resto de los mortales.—Foto

CABANES.)

LOS CARTELES DE LAS FALLAS

Ausencia de El Cordobés y de Ordóñez en las corridas falleras. Dos polos opuestos que en 1965 representan algo así como el toreo mismo, aunque sea en dispares vertientes. Las Fallas tienen unos carteles muy similares a los del pasado año: Curro Girón, El Viti, Litri... En resumen, que los carteles son los siguientes:

Domingo 14: Novillos de Arturo Pérez para Vicente Punzón, José María Sussoni y Paquirri.

Martes 16: Toros de los Herederos del conde de la Corte para Aparicio, Jaime Ostos y El Pireo.

Miércoles 17: Toros de Carlos Núñez para Aparicio, Jaime Ostos y El Pireo.

Jueves 18: Toros de Bóhórquez para Litri, Ostos y Fermín Murillo.

Viernes 19: Toros de Alvaro Domecq para Curro Girón, Fermín Murillo y El Viti.

Domingo 21: Novillos de Juan Romero para Limones, Capillé y Sebastián Borrero «Chamaco II».

GAGO Y BELMONTE LLEGAN A UN ACUERDO

Las negociaciones establecidas entre don Andrés Gago y Pepe Belmonte han llegado a un feliz resultado. Habrá contratos en las plazas que lleva el popular empresario para Miguelín, Corbacho y Manolo Vázquez. Los tres torearán en diferentes tardes en las plazas de Jerez y La Línea de la Concepción.

EL GANADO DE LAS CORRIDAS SEVILLANAS SUFRE ALTERACIONES

Los carteles de las corridas de la Feria de Sevilla sufrirán alteraciones. La epidemia de glosopeda ha hecho variar los planes de Canorea con respecto a algunas divisas contratadas.

Sin duda este año vamos a tener serias complicaciones con el ganado. Los toros se van a caer y, lo que es peor, justificadamente...

TELEVISION

Los aficionados norteamericanos están de enhorabuena. Los que viven en el área cercana a los Angeles, van a tener corridas televisadas tres días a la semana: de España los miércoles, de Méjico los viernes y de Tijuana o Méjico las noches del sábado. ¡Y eso que no tienen autorizadas las corridas! ¿Qué será el día que construyan una plaza de toros en Hollywood?



PROCUNA PRESIDE

El matador de toros mejicano Luis Procuna afirma que ha sido amenazado de muerte si

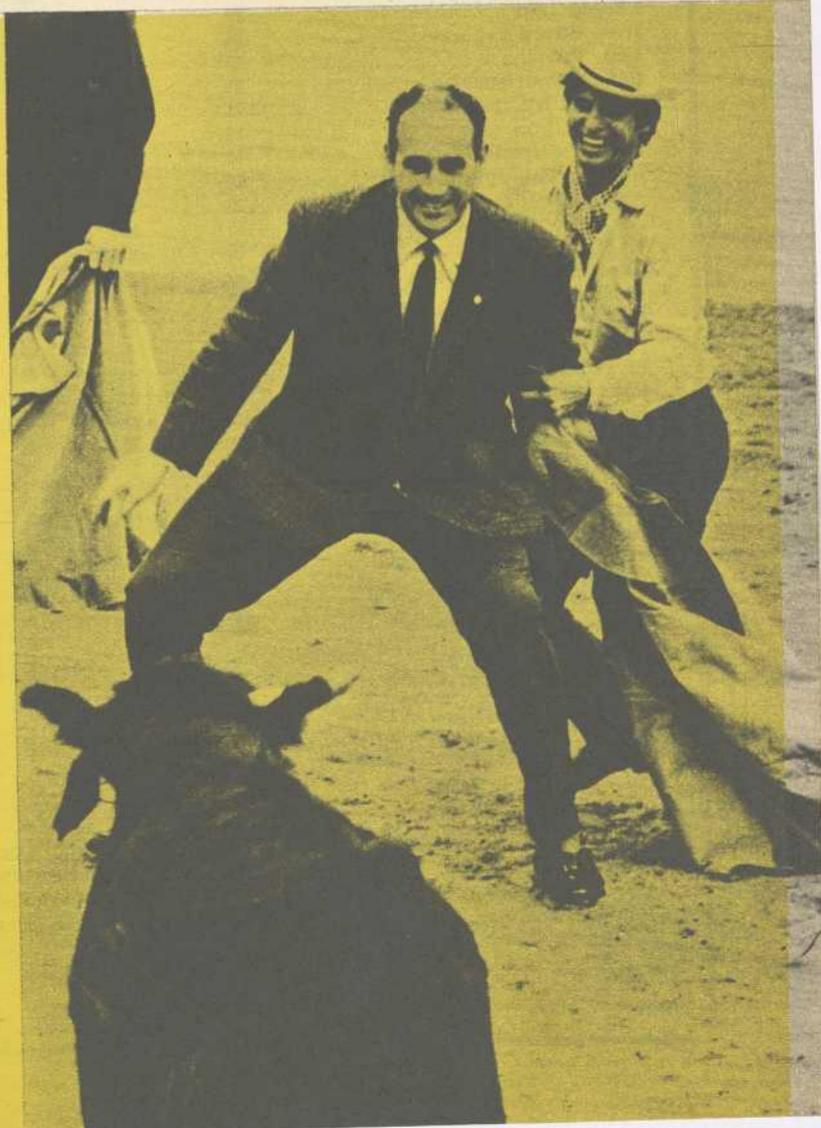
continúa... Comité Ejecutivo... Mejicana de Matadores... novillos, que él preside.

Al procurador Fernando Ortiz de la Peña, Procuna le dijo que se presentaba ante él para hacer frente a las acusaciones que Fermín Rivera y su grupo han formulado en su contra, y que está dispuesto a aclarar cuantos puntos sean necesarios. Agregó el Berrendito que "el Comité Ejecutivo que preside es legítimo. El otro, el de Fermín Rivera, no está reconocido. Lo que quieren es seguir manejando la Unión.

No es de aconsejar que la sangre llegue al río. Porque cada vez es más impropio esa pelea entre compañeros, impropia de una profesión artística, noble, en la que la cordialidad y los buenos modos deben estar muy por encima de las disputas que intentan arreglar problemas a golpes o con amenazas de muerte. Porque este camino es el que precisamente nunca consiguió ninguna solución.

APRENDIENDO... A PARAR

Ignacio Eizaguirre, el que fue gran guardameta del Valencia y de la Real Sociedad, a la vez que de España, se encuentra en estos momentos aprendiendo a parar. Parece extraño, porque él fue un fenómeno en eso de parar. Pero de lo que el simpático Iñiqui no tenía ni idea era de parar... (primer canon del toreo). El Cordobés está empeñado en que el popular cancerbero lo aprenda. Y ya ven ustedes las consecuencias. La postura viene a ser algo así como el que espera a que le tiren un penalty. Pero en este caso, la espera es forzada, pues lo que desearía Eizaguirre es dejar la meta abandonada, aunque le marcaran el gol más original de su vida: «gol con espantá» (Foto CIFRA.)



SIN EXCLUSIVAS

Por datos fidedignos, el número de corridas de a estas fechas tiene firmadas Jaime Ostos para la temporada que viene es de 114. Es decir, que si Dios le da tanta suerte como le deseamos está muy cerca de las cifras record de corridas toreadas de una temporada.

¿Se puede dar un mentís más claro a los toreros que achacan su no torear a que "hay que estar con una Empresa exclusivista"?

Para remontar la crisis que se inició en Tarazona hace falta que muy torero por dentro. Y torear. Que es, viene a ser lo que hace Jaime cada vez que se viste de torero.

DUDA EN EL CARTEL DOMINGO DE PALMAS

Hemos anunciado —ya que la Empresa lo anunció— que en la Feria de San Isidro se va a correr un encierro de Miura.

Pero Miura es uno de los ganaderos que se hallan en la actualidad bajo la contrariedad de la fiebre aftosa. Como otros muchos ganaderos del campo andaluz.

Es lógico que después de tantos años de ausencia don Eduardo quiera venir a Madrid con una corrida seria, puesta y fuerte: en una palabra, que no se caiga.

Por lo cual, hay un compás de espera en la noticia: Miura vendrá a Madrid y en San Isidro, si la glosopeda —o sus huellas— no disponen cosa en contrario, San Isidro tiene "suspense".

No se trata de que sea un domingo con más ovaciones que otros, sino el Domingo de Ramos—, es decir, el próximo 11 de abril—, fecha en que rompiendo la tradición de Pascua de Resurrección se iniciará la temporada de corridas serias de toros en las Ventas.

En dicha corrida se dará lidia al encierro de los herederos de Isaias y Tulio Vázquez, que en principio se anunció para la corrida pascual. Pero cuando se lidian reses de este hierro —otro de los grandes y añorados— siempre es Pascua y grande en el lugar. Que lo digan si no los toreros.

LO QUE HAN TOREADO LOS MATADORES AMERICANOS EN 1964

**JAIME RANGEL,
PEPE CACERES,
A. DEL OLIVAR
Y RAUL GARCIA,
LOS QUE MAS HAN
ACTUADO**

No es tarea fácil llevar la estadística de las actuaciones de los diestros americanos en los ruedos de aquel continente, a pesar de que estos últimos años, las informaciones llegadas a España son más amplias y veraces.

Con estas estadísticas, los aficionados podrán estar más al corriente del movimiento torero de aquellas lejanas tierras de habla española y de los matadores que más interesan allí, a la vista de las corridas toreadas.

Estos datos se refieren al pasado año 1964. En ellos pueden haber pequeños errores por falta de datos, pero el esfuerzo se ha hecho en obsequio del lector.

MATADORES	Corridas	Reses	Orejas	Rabos	Avisos	Reses al corral
Jaime Rangel	47	94	33	5	—	—
Pepe Cáceres	32	75	30	1	7	2
A. del Olivar	31	57	15	1	—	—
Raúl García	30	57	22	2	—	—
Alfredo Leal	29	56	24	3	—	—
Juan Silveti	24	51	13	—	—	—
Luis Procuca	23	46	7	—	3	1
Rafael Rodríguez	21	43	15	1	—	—
Joselito Huerta	21	40	14	3	—	—
César Girón	19	38	10	—	—	—
Manuel Capetillo	18	37	9	—	—	—
Antonio Velázquez	18	35	14	1	—	—
José Fuentes	16	31	34	4	1	—
Jesús Córdoba	15	31	7	—	—	—
E. Rodríguez Vela	15	29	15	2	—	—
Vázquez II	12	26	5	—	—	—
Abel Flores	13	26	10	1	—	—
F. de la Peña	12	24	7	—	—	—
Humberto Moro	12	23	6	1	1	—
El Cañero	11	20	2	—	—	—
Félix Briones	11	21	5	—	—	—
Jaime Bravo	10	21	4	—	—	—
Mauro Liceaga	10	20	5	—	—	—
Nayarit	10	21	4	1	—	—
Joselillo de Colombia	9	18	2	—	2	—
Guillermo Sandoval	9	18	3	—	—	—
El Ranchero	8	15	1	—	—	—
Joselito Torres	8	16	13	1	—	—
Gabino Aguilar	8	14	6	—	—	—
Oscar Realme	7	12	2	—	—	—
José L. Vázquez	7	14	4	—	—	—
El Imposible	7	14	6	2	—	—
John Fulton	6	12	2	—	1	—
E. Girón	6	12	6	—	2	—
Víctor Huerta	6	12	1	—	4	1
López Ezquerra	6	10	4	—	—	—

Andrés Blanco, Luis Briones, Cadenas Torres, Armando Conde y El Callao, (5); Alfredo Sánchez, J. R. Tirado, E. Trujillo, Manolo Zúñiga, Jaime Bolaños, Gabriel España y Anselmo Liceaga, (4); Rodolfo Palafox, Rovira y Curro Girón, (3); Gabriel Soto, Gregorio García y Jorge Medina, (2); y Ocampo, Manolo Pérez, Jesús Peralta, Fermín Rivera, Paco Rodríguez, Felipe Rosas, Manolo Rangel, El Charro, Estrada, Lorenzo Garza, Emilio Sosa, Faraco, Manolo Márquez y Hernán Medina, (1).

TAURINOS "PERIODISTAS"

EL BOTI Y RECUENCO NO ESCRIBEN REVISTAS, PERO LAS VENDEN

PUESTOS CALLEJEROS Y LECTURA GRATUITA DE «EL RUEDO» PARA ASPIRANTES A FENOMENO, A LOS QUE HAY QUE «COBRAR GRATIS»

La gente imagina a los taurinos como individuos que viven al margen del trabajo y de toda ocupación seria. Para muchos, la vida de «los del toro» consiste en ir al café en el invierno y buscar lo que buentamente sale en el verano. Pero la realidad, en ciertos casos, está lejos de las fantasías populares. Cada vez son más los toreros que trabajan, los que buscan una ocupación digna para subsistir en el invierno y esperar con menos ansiedad la temporada.

Al final de la calle de Goya, junto al lugar donde se hallaba la vieja plaza de toros, se encuentra el quiosco de periódicos de Francisco Barrioscañal «El Boti». El puesto tiene un aspecto especial, como el mismo título, de Peña o Club taurino; en torno a él se reúnen torerillos y aficionados, que discuten de toros. Allí no se habla de otra cosa. La Prensa taurina está cotizada con preferencia a la Prensa extranjera—cosa tan rara entre los animosos vendedores—. Todo tiene un aspecto original, graciosamente taurino. Hasta la bota que cuelga de uno de los extremos del quiosco.

Su acogida es un poco recelosa para la entrevista:

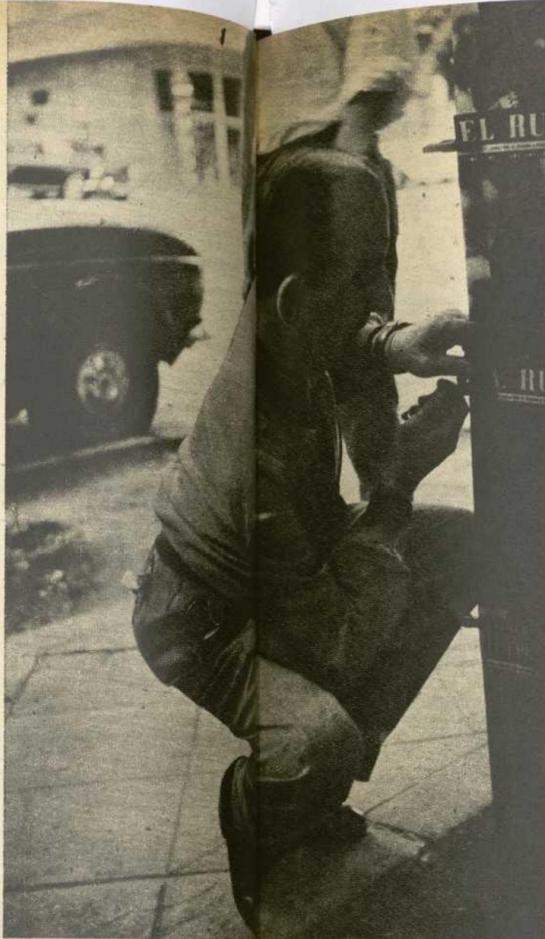
—Mire usted; a mí me da no sé qué salir en EL RUEDO. Yo soy muy modesto... Soy aficionado a los toros desde muy pequeño. Intenté ser torero; pero era muy bruto para el toro. Me cogían todas las tardes y decidí hacerme mozo de espadas.

—¿Cuáles son las características de popularidad que goza en el barrio?

—Mi cariño a los principiantes. Aquí paran todos los muchachos que se van a entrenar al «Pitón», un típico lugar junto a la vía estrecha del tren de Arganda. A la vuelta de sus ejercicios recalan por el quiosco y charlan de toros. Como no suelen tener dinero, yo les suelo dejar leer EL RUEDO gratis y hasta les oriento sobre algunos tentaderos que se van a celebrar.

—¿No percibe usted nada a cambio?

—¿Qué va! A veces reparto con



Abajo: La portada de EL RUEDO en el quiosco de «El Boti» es de las dominantes. He aquí al mozo de espadas al exponer su mercancía recientita, que los aspirantes a matadores saborearán después de haber «pagado gratis». A la izquierda de estas líneas: No falta la tertulia taurina en el puesto de Juan Recuenco, y cuando llega algún amigo, como el portero de la casa de al lado, nunca deja de «dar coba» un rato a una buena revista de toros.

ellos mi propia comida. Le añadimos un tomatejo y con la bota de vino nos apañamos...

—¿Por qué le llaman «El Boti»?

—De pequeño era muy gordito y me decían en el barrio «Boti-Jillo». Después...

—De sus protegidos, ¿ha salido alguna figura torera?

—Algunos estuvieron a punto de ser algo grande en el toro.

—¿Nombres?

—Alfonso Merino, El Pínto, Luis Parra «Parrilla»... Todos fueron y son muy buenos amigos.

—¿Gana dinero como mozo de espadas?

—Muy poco, porque como los muchachos no pueden, a algunos les «cobro gratis».

Así es El Boti, ejemplo de hombre que vive las inquietudes de los jóvenes, alentando las ilusiones soñadoras, sin que nunca haya intentado medrar a costa del esfuerzo de los demás.

JUAN RECUENCO, EX NOVILLERO

El que fue novillero Juanito Recuenco (Recuenco y de Cuenca) tiene un coquetón puesto de periódicos en la calle de Goya, muy cerca de la de Serrano. Nadie que no conozca a Recuenco puede imaginar que se trata del establecimiento comercial de un torero.

—¿Cómo ha venido a parar aquí, Recuenco?

—Las cosas de la vida... Mi época, aunque reciente, fue bastante peor que la actual.

—¿?

—Yo viví aquellos momentos en que había que pagar por torear. Tenía mucho cartel en Cuenca. Era la época del Turia y de Paquito Corpas. Yo alternaba con ellos en las corridas de mi ciudad natal y en las de la provincia. Pero, pese a mis continuos éxitos, me costó muchísimo abrirme camino.

—Pero usted, ¿no tenía apoderado?

—Me apoderada esa bellísima persona que es don Nicanor Vilalta; pero no había forma de conseguir corridas.

—¿Y no hubo manera de salir adelante?

—Yo, en cuantas actuaciones tenía, cortaba orejas y rabo. En Cuenca llegué a cobrar cuarenta mil pesetas por corrida.



Dos «periodistas», dos taurinos. Ambos se ganan la vida de manera digna, colaborando con cuantos escribimos en este complicado tinglado de servir al público la información de cada día.

ALGODONERO

Además de sus actividades ganaderas, don Fermín Bohórquez tiene muchos otros aspectos, como hombre de negocios.

Un día se le ve al frente de una cooperativa gestionando la construcción de una fábrica azucarera. Otro, coge el avión y se va a dar una vuelta por sus intereses en América. Es un hombre dinámico y multifacético lleno de iniciativas.

La última temporada se le ha visto muchas veces en el Sindicato Nacional Textil, donde tiene una representación en la Junta Económica de los cultivadores y productores de algodón.

Azúcar y algodón. Dos elementos que don Fermín tiene prohibidos terminantemente a sus toros: picante y músculo. He ahí el detalle.

LUIS SEGURA, A PUNTO

En campo charro se prepara el torero madrileño para la lucha de la temporada. Y junto a las faenas de tienta, Luis Segura se las entendió con un toro, al que mató certeramente, después de cuajarle una gran faena



CONVERSACIONES

Entre don Diodoro Canorea y don Antonio Ordóñez —ganadero de reses bravas hasta que no llegue la primavera— ha habido conversaciones sobre la Feria de Abril.

Pero no ha habido acuerdo. Al menos, por ahora. Y no es fácil que lo haya, aunque a última hora... ¡Vaya usted a saber!

Por otra parte, el infatigable empresario sevillano acaba de firmar once corridas de toros en las diferentes plazas que lleva en explotación a Manuel Cano «El Pireo».

De las once actuaciones, cuatro serán en Córdoba, dos en Sevilla y el resto se repartirán entre las plazas de Ciudad Real, Puerto de Santa María, Andújar y Zaragoza.

El torero de Córdoba "se va a llevar mucho" esta temporada. Por eso no es de extrañar que Canorea haya madrugado, apuntándose un tanto seguro en su libreta de eficaz empresario.

EL RUEDO

FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ-CUESTA

Dirección, Redacción y Administración, Avenida del Generalísimo, 142. Teléfs. 2350640 (nueve líneas) y 2352240 (nueve líneas)

Año XX - Madrid, 26 de enero de 1965 - Número 1.075

Depósito legal: M. 881 - 1953

Director: ALBERTO POLO

Para los aficionados a los toros la primavera no es el aire que se temple, ni la savia que sube por los verdes prados, ni la vuelta inmediata de las golondrinas...

Es el primer toque de los clarines en el recogido silencio de una expectación general, los pasitos de las monturas de los alguaciles mensajeros de la buena nueva y, sobre todo, la salida de la res que rompe plaza. Disfrutan comprobando la permanencia en el toro de la acometividad que les maravilla y apasiona. Hasta se olvidan del progresivo encarecimiento de las entradas. De la temporada que empieza esperan todo lo mejor que pueda dar de sí. Luego, en ese caprichoso vaivén de éxitos y fracasos propios a la Fiesta, les llegarán las decepciones con su cortejo de impaciencias y protestas.

La más frecuente es sin duda alguna la sosería, madre de la tantas veces señalada monotonía del espectáculo.

Es corriente culpar de ella a los toreros. Los hay—es cierto—que no saben alegrar debidamente a un toro o carecen de la chispa de gracia sin la cual no se borda una faena completa. Los hay que no interesan sino cuando deciden entregarse, «echando toda la carne al asador», según el pintoresco modismo de la jerga taurina. Los hay también que caen en la consabida «mandanga» y reservan las muestras de su auténtico talento para ocasiones demasiado contadas. Por respeto hacia ellos no buscaré ejemplos concretos ni en el presente ni en el pasado. Cada cual sabrá fácilmente encontrarlos... Al fin y al cabo, la cosa ha sido siempre así. Es consecuencia de la multiplicación de las vocaciones y de la diversidad de los temperamentos humanos.

Más temible en realidad es la sosería de los toros. Por una parte, ningún detalle de la lidia puede remediarla. Por otra, se pega al torero—incluso al mejor de ellos—y le hace parecer distinto de sí mismo. Dígase lo que se quiera, la culpa ya no recae sobre él, sino sobre su antagonista.

LA MALDITA SOSERÍA

Al contrario del buey de carreta, el toro de lidia no es soso por naturaleza. Junto con su bravura ostenta un genio—o instinto defensivo—que da pimienta a la lidia y valoriza la emoción del toreo, pero también dificulta su lucida ejecución si se caracteriza demasiado. Así es que muchos ganaderos modernos—de los más renombrados—se han acostumbrado a eliminarlo en sus selecciones de vacas y sementales. Cuántas veces presenciando una tiente de machos nos ha ocurrido gritar: «¡Qué bueno es éste!», y oírnos contestar por el dueño de la casa: «Desde luego; pero, desgraciadamente, no se acomoda al toreo de hoy.» El peligro de una tal política radica en que descubre la exacta bravura de las reses que una relativa dosis de genio antes solía tapar. La reacción lógica de los ganaderos ha sido, pues, dedicarse a desarrollar la bravura; pero lo que no pueden es repartirla

por

CLAUDE POPELIN

uniformemente. Cuando no pasa de regular se da con una frecuencia abusiva el caso de esos animales insulsos cuyo paseo por el ruedo—¡no me atrevo a escribir «cuya lidia»!—decepciona y hasta abruma al público.

No es lícito jugar indefinidamente con la casta de los toros. Una cosa es

controlarla para que no se afirme con exceso; otra bien distinta, reducirla casi a la nada. Urge poner un límite razonable a la alquimia que se viene practicando en las dehesas. Es posible que de momento el enderezar la cría tropiece con el aumento continuo del número de espectáculos celebrados bajo la presión de la ola turística, lo cual supone el aprovechamiento a rajatabla de las principales camadas existentes. Comprobada la incompatibilidad de los dos objetivos, ¿no sería todavía preferible dirigir el ganado del «Segundo Grupo» hacia las plazas de menor categoría antes que continuar por la vía ilusoria del declive?

Al toro sistemáticamente «descastado» ahora se le califica repetidamente de manso, ¡aunque muchas veces no llegue a tanto! Es otro aspecto de la frivolidad—cuando no de la picardía—con la cual se procede a reseñar el comportamiento de las reses. Lo mismo que algunos no dudan en escribir de un lote de toros «que entorpeció la labor de los toreros». ¡Vaya labor la del torero, si es arte! Todo para disimular que no se habrá... lucido.

¿Puede la gente aprender—y no leer ni escuchar más que para eso—si se le facilitan apreciaciones tan incompletas e incluso francamente engañosas? Ya su propensión natural le empuja a opinar de los toros por los aplausos que el torero se lleva. Cuando éste ha «hecho cosas bonitas», clasificarán al bicho como bueno. De no ser así lo tendrán sencillamente por malo. Una parecida orientación no se debe de ningún modo alentar con infundados juicios, ya que vuelve la espalda a la verdad de la afición: escuetamente el percibir lo que tiene dentro un toro para luego saborear la auténtica emoción de la lidia que le dará el diestro.

Da positiva pena pensar que la sosería de los toros llega al extremo de contaminar los mismos comentarios que de ellos se hacen. ¡Dios quiera que no haya sucedido algo parecido con esta crónica mía al tratar de tema tan «pegajoso»!

TERCIO DE QUITTES



AJUSTE



JUEGO DE MUÑECA

LA EDAD MODERNA

Nos parece interesante reproducir las apreciaciones de un aficionado que ha publicado el «Correo de Andalucía». No quitamos ni punto ni coma. No afirmamos que estemos o no de acuerdo —; atención, suspicaces!—; únicamente decimos que nos parecen de gran interés. Hay muchas realidades en ese criterio, y para contrastarlo nada mejor que una antología de fotos de Manuel Benítez —iniciador de la Edad Moderna del Toreo a la luz de esta teoría:

«Lo mismo que las personas y la Historia, el toreo arrastra sus tres edades;

1.—Primero fue (y no hace falta buscar en la Prehistoria) la Edad Antigua: el toro, entonces, era quien mandaba en la plaza; a él pertenecían todos los terrenos. El torero de la época no se llamaba así; no era «torero», sino «matador», y el objeto y fin de la Fiesta era matar, más o menos airoso, al toro; a la fiera. La lidia era entonces muy poco elegante, pero muy valerosa, y los matadores venían a ser, un poco, unos «pesos pesados» del toreo.

2.—Belmonte inicia y escribe la primera y la más brillante página de la Edad Media taurina. Su fructífero punto de

vista, así lo dijo y y lo escribió o hizo escribir muchas veces, su descubrimiento, fue que en la plaza mandan el torero y el toro; cada uno en su terreno; el torero tiene siempre en la plaza un terreno, que es su puesto de mando; colocado en él el torero ni necesita quitarse ni lo quitará el toro. Con Belmonte, lo que pierde la Fiesta como «arte de matar» lo gana como «arte de torear». Pero este arte impone un cambio: de torazo a toro y a torito; el toro pierde corpulencia, bastedad, de acuerdo con la falta de «edad» y de «presencia física» del matador que se ha hecho torero.

3.—El Cordobés inicia, quiérase o no, la Edad Moderna del toreo. La dife-



POR ALTO



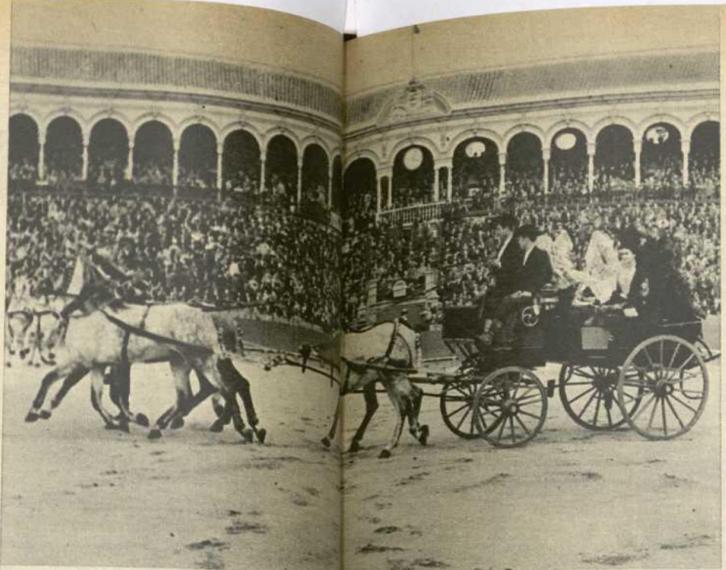
PIES JUNTOS

ESTOICISMO





TERCIO DE QUITES



Coche de caballos postineros. Mantillas y claveles y la Maestranza llena en el Festival de la vejez del torero.

CINTURA

cia esencial entre Juan Belmonte y Manuel Benítez no es esa que dicen los presuntuosos viejos aficionados; es que Belmonte fue generoso, mucho más generoso con el toro que El Cordobés. El Cordobés se ha apoderado de todos los terrenos; éste es su mérito. El toro es ahora, en el sentido más figurado, pero también en el más literal, una «mona» que salta al ruedo, no para que le den muerte, sino para que se burlean de ella, dando así pábulo a la bufonada sangrienta. En la moderna época del toreo, cordobesista o sevillano, ni hay terrenos ni hay matadores. Los toreros de ésta, a la vez nueva y novísima edad, ignoran la suerte de matar, que, por lo demás, es suplantada por la trastienda, los picadores y el propio ganadero.

Resumiendo: Primero, el terreno de la plaza pertenecía íntegro al toro; después hubo un convenio de partición; por fin el toro se hace un «quidam» que no tiene en dónde caer muerto; lo que divierte mucho al futbolístico y al turista. Se adivina una edad futura en la que, de acuerdo con las normas artísticas, toda la plaza pertenezca al Ministerio de Información y Turismo.»

N. de la R.—¿Vamos a poner nuestro reparo a este desaliento final? Ni los turistas exigen el toro de crepé, ni los alivios del toreo se hacen en honor de los turistas.

REDONDO



NERVIO



HACIA ADELANTE

VOLVER A VIVIR

Sultana de mis penas y mi esperanza. Plaza de las Arenas, de la Maestranza.

Festival de la Vejez del Torero en Sevilla: Gitanillo de Triana, Gallito, Paquito Casado, Julio Pérez "Vito" y Juan de Dios Pareja Obregón. Abre plaza Rafael Peralta. Abre el portón de los recuerdos de estos hombres que fueron y se fueron. Que ya no están y han vuelto a cruzar el albero de la Real Maestranza en una tarde en calma, con el alma encalmada de arte antiguo. De arte que todavía tiene fuerza para atestar la plaza, aunque ya no tenga ninguno de los matadores fuerza cartelera.

Han dejado su casa esta tarde. Se han puesto otra vez fijador en la plata del pelo y han llegado con aire de toreros grandes a la puerta

de los sustos. Y en el momento de empezar el paseillo, cuando las palmas cariñosas ponen alegría al corazón cansado, en la memoria de los que fueron brota una primavera de arrogancias y de miedos eternos, esos miedos que se pegan a la carne en cuanto se ajustan la calcona, aunque haya un becerro en los chiqueros...

Arenas encendidas, palcos de oro. ¡Quién viera a las mulillas llevarse el toro!

Ya está otra vez en la paza Rafael Vega de los Reyes. Ahí lo tenéis con su figura ancha de tabernero rico. Tabernero fino del gran mundo. Ahí está otra vez Gitanillo haciendo una melodía con el capote. Durmiéndose en un lance eterno que sabe a suspiro gitano.

La verónica cruje, suenan caireles, ¡que nadie la dibuje fuera pinceles!

Y junto a Rafael, hermano de Francisco, sale el otro Rafael, sobrino de Rafael "El Gallo" y además hijo del "Cuco", ¡que en esto del toreo a veces tiene más importancia un tío que un padre!

Y Gallito se dobla por bajo con el cardenillo y la mano que no torea se queda en el aire con aire de artista. ¡Qué lección más bonita esa de saber torear con la mano que no torea!

¡Y qué miedo! ¿Quién no siente miedo cuando se trae bronce en la sangre y se torea en Sevilla? Miedo a las cosas. A la corazonada. Y al novillejo que puede tropezarlo y "jaserle una esaborisión":

¡La puente no la paso!
¡No la atravieso!...

Y Paquito Casado, ¿se acuerdan ustedes de aquel novillero valiente y pinturero? Ahí está otra vez como entonces. No importa que los años lo hayan puesto cárdeno y que haya tenido que encargarse un traje más ancho para apretar las carnes descansadas. Ahí está otra vez: Valiente y pinturero. Con las banderillas cortas. Luego vendrá el quiebro y la ovación. Mientras tanto, ahí está, quieto y arrogante, pensando tal vez en otros pares más comprometidos con toros de respeto y de cornada.

¡Banderillas al quiebro! cose el miura, el arco que le enebro con la cintura...

Marchoso, castizo, ejemplo de bien andar en la plaza. ¡Ese es el Vito! Siendo de ahora, también es de ayer. Banderillero de postín recuerda sus tiempos de matador. ¡Qué bien andaría de matador con lo bien que anda de banderillero! ¡Con qué garbo llevaría el capote al brazo! ¡Con qué majestad daría la vuelta al ruedo! ¡Con qué gracia se adornaría en la cara del toro! Pero pasó su hora. Pudo ser y no fue. Ahora es figura de los que van detrás en el paseo. Pero hoy ha salido delante. Y se ha quedado quieto. Y ha toreado con empaque de matador cuajado.

Arenal de Sevilla, torre del Oro. ¡Ya tiene mi azulejo sangre de toro!

Aire de señor. Alma de señor. Torero señor. Artista del capote, de la garrocha, del verso y de la guitarra... Juan de Dios Pareja Obregón. Savia viva de la leyenda romántica de la Fiesta. Tomó la alternativa y se retiró en la misma tarde. El no iba buscando nada. Sólo quiere tener un título glorioso: ¡Yo soy matador de toros!

Y a Juan de Dios ya no le pongo letrillas. No se le puede cantar con versos a quien torea como un poeta. El verso lo está poniendo él en ese muletazo solemne con ritmo de endecasílabo.

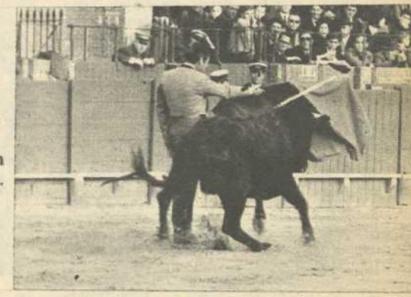
Gitanillo de Triana lanceando.



Paquito Casado citando.



El Vito templando.



Pareja Obregón mandando.



Rafael Peralta aguantando.

Gallito sujetando. (Fotos ARJONA.)





Litri conducido a la enfermería espectacularmente. La "asistencia" se pasó poco en su buena voluntad. ¿No les parece?—(Fotos ARJONA.)

DOLOR QUE ALIVIA AL DOLOR

LA HERMOSA Y DRAMÁTICA ENTREGA DEL LITRI

Hubo lleno absoluto en Huelva para presenciar la actuación de Fermín Bohórquez, Aparicio, Miguel Báez «Litri» y Diego Puerta. Estos festivales benéficos fuera de temporada siempre interesan. Son algo así como el pronóstico de lo que será la temporada taurina. Al menos, esa ilusión se hace el público, que dice para su capote: «¿Cómo está Litri?» Y acude a verlo con ilusión. Máxime si se trata de Huelva. Y se encuentran con que Miguel, retirado o en activo, en invierno o en verano, es siempre el mismo. Valor, entrega y pasión. No piensa que estamos en enero. Y da el do de pecho como si el sol calentara con fuerza, como si el mes de mayo hubiese hecho de las súyas en la sangre de los mortales. Litri cortó orejas. Litri hizo sus cosas. Y Litri sufrió una cogida de padre y muy señor mío, que hizo temer que se tratara de un percance de mayor importancia. Afortunadamente, la cosa ha quedado en la fractura de unas costillas y una apófisis, ¡que ya es bastante!, y en la demostración de que Litri es el mismo de siempre y no rehuye el dolor por aliviar el dolor.

Aparicio hizo sus cosas. Puso voluntad. Ejecutó sus característicos pases de la «apisonadora»: patada en el suelo, para provocar la embestida, y luego hacer ese toro que le caracteriza: pases rápidos, eléctricos, nerviosos. También fue orejado y volvió a demostrar que sigue siendo el mismo también.

Diego Puerta armó la marimorena con su toro brillante, luminoso. Toda su actuación fue un clamor. Las orejas y el rabo de su último enemigo fueron a sus manos y fue sacado a hombros de la plaza. Diego Puerta dejó un excelente sabor de boca a los onubenses.

Fermín Bohórquez también tuvo una actuación lucidísima y fue premiado con trofeos.

En resumen, una tarde de toros agradable, magnífico aperitivo de la temporada 1965, que ya está llamando a la puerta.

Diego Puerta en un adorno

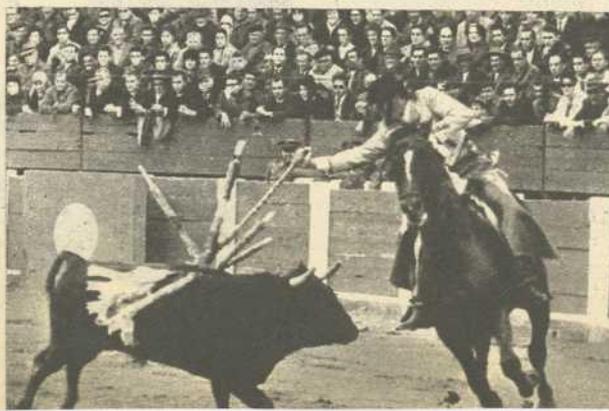


En la presidencia, mantilla y caras bonitas para ver al paisano Miguel

Litri en una postura muy personal



Bohórquez poniendo una "carpintería" en lo alto del morrillo de su enemigo



APODERADOS DE HOY QUE FUERON TOREROS AYER

ANTONIO
GARCIA



«MARAVILLA»

«Marcial y Ortega, los toreros de mi época que más admiré»

«De los de mi promoción, El Estudiante fue quien llegó más arriba»

LUGAR Y FECHA DE NACIMIENTO: En Madrid, el día 13 de enero de 1911.

PRIMERA VEZ QUE VISTIO EL TRAJE DE LUCES: El año 1930, en Alicante.

DEBUT EN MADRID: El 9 de abril de 1931. Compañeros de cartel, Paco Céster y Ricardito González.

DOCTORADO: 7 de agosto de 1932, en la plaza de Santader, con toros de Antonio Pérez. Padrino, Marcial Lalanda; testigos, Manolo Bienvenida y Jesús Solórzano.

CONFIRMACION DE ALTERNATIVA: El 12 de abril de 1933, en corrida de Beneficencia, con toros del marqués de Albaserrada. Una corrida histórica por la serie de incidentes que concurrieron, pues de los cuatro matadores —Nicanor Villalta, Manolo Bienvenida, Domingo Ortega y Maravilla—, los tres últimos fueron heridos gravemente, teniendo que matar Villalta siete toros.

COGIDAS GRAVES: Cinco.

DESPEDIDA: En la plaza de las Ventas, el año 1941, con miuras, alternando con Nicanor Villalta y Jaime Noaín.

PODERANTES: Andrés Vázquez y El Carloteño.

—Antonio, del año 32, en que tomaste la alternativa, a hoy, ¿cuál fue el acontecimiento taurino más importante que, a tu juicio, se produjo?

—La reaparición de Juan Belmonte, con la exclusividad de don Eduardo Pagés.

—¿Y la fecha más notable de tu vida?

—El día que confirmé la alternativa, porque sufrí la primera cogida. Y como cosa emotiva, otra confirmación de alternativa: la de mi primer poderdante, Andrés Vázquez.

—¿Ha cambiado mucho el ambiente de los toros en estos treinta años?

—Yo creo que no, porque los hombres que mandan hoy en la Fiesta son los mismos de mi época: don Pedro Balafía, don Pablo Martínez Elizondo y la Empresa de Madrid, aunque en mis tiempos ésta la representaba don Fernando Jardón, padre del actual presidente del Consejo de Administración.

—¿Quién te descubrió al planeta taurino?

—Mi primer padrino fue don Fernando Jardón. Cuando yo era un crío, habitualmente me tiraba al ruedo en todas las becerradas que se celebraban en la plaza de Madrid, y un día que se daba una a beneficio de los empleados de la plaza de toros salté a un becerro, y Fausto Barajas, que dirigía la lidia, me dejó solo en el ruedo y toré a mi gusto. Al terminar la faena, me llevaron al palco de la Empresa, a petición de don Fernando Jardón, y cuando finalizó la becerrada me llevó en su coche de caballos a casa. Desde aquel día, don Gregorio Fraile, que a la sazón era el abogado de la Empresa, me proporcionaba un pase para todas las corridas y, además, me emplearon en la secretaría de don Joaquín Garrigues, padre del actual embajador. Desde entonces me fue más fácil ser torero, porque el señor Jardón me recomendaba a todos los empresarios amigos. Así empecé de becerrista, para después formar pareja con Chiquito de la Audiencia.

—¿Quién mandaba en el toreo cuando empezabas a triunfar?

—Marcial. Luego vino Domingo Ortega y, a mi juicio, fue el que tuvo más fuerza con las Empresas.

—¿A cuál de todos los de tu época admiraste más?

—A Marcial y a Domingo.

—De los de tu generación, ¿cuál llegó más arriba?

—El Estudiante.

—¿Y Maravilla?

—Maravilla llegó a ser figura del toreo, pues el año de mi alternativa y en temporadas sucesivas figuré en todos los abonos de Madrid y en las principales Ferias de España. Fui a Méjico dos temporadas, tres a Caracas y dos a Bogotá. Luego vinieron las cornadas y, como dijo El Guerra, me salió la sangre brava y me quedó la mansa.

—¿Tú tenías fama de «niño peras», como Curro Caro, El Estudiante y Ricardo González, ¿verdad?

—¡Hombree!, me gustaba vestir bien, tener buenos coches y castigar a todas las nenas que podíamos.

—A lo largo de tu carrera artística, ¿cuál fue el mayor berrinche que te llevaste?

—El día de mi presentación en Méjico, porque me hicieron una campaña en la tierra de Rodolfo Gaona que me volvieron loco, pues decían que yo le había pisado el contrato al que por entonces era el ídolo de allí, Alberto Balderas. Aquella tarde, cuando me presenté en el patio de cuadrillas me arrojaron cientos de bolsas de ceniza y me pusieron arreglado. Y de ahí «alante».

—¿Qué impresión guardas de Méjico, a pesar de la ceniza?

—Agradable, porque es una gran ciudad, que siente verdadera pasión por los toros; posiblemente más que en España. Aquello de las bolsas—recuerda—fue producto de una campaña de cierto periodista que se hizo famoso con el apoyo de Don Mugre y escribía para una cadena de periódicos. Domingo Ortega creo que también se acordará de Don Mugre.

—A propósito: ¿Qué tal te llevabas con la Prensa en tus buenos años?

—En general, bien, sobre todo con los dos críticos más destacados, don Gregorio Corrochano y Corinto y Oro. Pero había uno con el que no terminaba de ponerme de acuerdo, Federico Alcázar; a tal extremo, que en una corrida de Madrid en la que corté cuatro orejas, la célebre corrida de las «misas» extranjeras, me regateaba en su crónica el éxito y terminaba diciendo: «Maravilla ha estado bien, pero se ha quedado un poco corto.» Entonces me fui a verle a su «peña» del café Colón y, en la mayor armonía, le pregunté: «Don Federico: ¿Por qué dice que me he quedado corto ayer, si obtuve cuatro orejas?» Y él se limitó a enseñarme un sobrecito con una tarjeta mía muy pobremente acompañada.



—¿Recuerdas el dinero que tenías cuando colgaste el vestido de luces?

—Muy poco. En mi época ganábamos, como mucho, diez o doce mil pesetas, y nos administrábamos menos que ahora.

—¿Qué actividades taurinas has desarrollado desde que te retiraste?

—Empresario de Vista Alegre y, ahora, apoderado.

—¿Volvieras a ser empresario?

—En cuanto tenga una plaza a mi alcance.

—¿Y de Vista Alegre?

—Si quiere Luis Miguel, ¿por qué no?...

—¿Crees que has triunfado como apoderado?

—Yo creo que sí. Ahí está el caso de Andrés Vázquez.

—Oye: ¿Qué ocurre ahora con los apoderados y ciertos toreros?

—Pasa que unas cuantas figuras del toreo estiman que ya no necesitan apoderado por la fuerza que tienen con las Empresas, y van al ahorro. A mí esto me parece muy bien. Sin embargo, tengo que recordar a estos toreros que ahora critican a los apoderados, sus comienzos, cuando necesitaron de la persona que les lanzara, adelantando dinero de su bolsillo para la campaña de lanzamiento, para la pensión del invierno, para el cine y otros gastos. Entonces los apoderados eran buenos y generosos. Pero de esto ya no se acuerdan.

Estas son, en síntesis, las «memorias» de Antonio García «Maravilla».



UNA SECCION DE SANTIAGO CORDOBA



LAS FOTOS, COMENTADAS POR SU PROTAGONISTA

Abajo, a la izquierda: «Así era yo en el año 1932, cuando tomé la alternativa...»

Abajo, a la derecha: «Aquí me tienen ustedes en el patio de cuadrillas de la plaza de Santander la tarde de mi alternativa. El caballero que me acompaña fue mi padrino. Ni más ni menos que Marcial Lalanda.»

A la derecha: «En esta foto estoy dando un pase de pecho a un toro del marqués de Albaserrada, al que tuve el «gusto» de cortarle las dos orejas. Fue el día de mi confirmación de alternativa, de manos de Nicanor Villalta.»

Arriba: «Y en San Fermín, sí, señor, en 1933, en un lance a un toro del marqués de Villamarta. En esta corrida torearon conmigo Domingo Ortega y Joaquín Rodríguez «Cagancho»»

A la izquierda de estas líneas: «Y para probar fortuna me hice empresario de la plaza de toros de Vista Alegre. En esta «operación» era mi cincuenta por ciento Jumillano. Ganamos peras. Nos llevábamos muy bien con la Empresa de Madrid. Servimos a los amigos y sacamos a varios toreros que hoy están funcionando. Me acompañan el gran Domingo Ortega, Luis Miguel Dominguín, propietario del inmueble, que buen dinero nos sacó por su tacita de plata. Y a mi izquierda, un gran matador de toros y un señor: Pepe Bieavenida.»

Bajo estas líneas: «Como la operación Andrés Vázquez fue un éxito, quiero poner en órbita a otro torero: al Carloteño. A ver cuántas veces es capaz de dar la vuelta a la tierra. Yo le pondré el gas y él que dé los pases. Esperemos...»

«Si, creo que he triunfado como apoderado. Ahí está el caso de Andrés Vázquez»



«EL CRITERIO DE BELMEZ»



¡Qué mala suerte! Cuando don Tiburcio se dirigía a la taquilla del Palacio de Deportes se encuentra con don Rufino... y no tiene más remedio que echar una mentira.

—Don Tiburcio! ¿Qué hace usted por estos contornos?

—Nada... Es decir, mucho: estaba recordando.

—¡Muy simpático gerundio, si señor! Nosotros, los buenos aficionados, no podemos venir aquí más que a eso: a sumergirnos blandamente en el romántico lago de los recuerdos.

—¿Usted también pensaba sumergirse?

—Pues, francamente, hoy, no. Voy a ver a mi cuñada, que está saliente de gripe y vive aquí cerca. Claro está que siempre que paso por aquí declamo enfáticamente los versos de Rodrigo Caro dedicados a las ruinas de Itálica, porque la faena que hicieron con nosotros fue... de campeonato.

—Tiene usted toda la razón. Nos echaron de aquí a puntapiés, diciendo que era preciso convertir el solar de la plaza vieja—¡la de nuestros buenos tiempos!—en una plaza municipal ajardinada y... a la vista está lo bien que cumplieron su promesa.

—Pues, amigo mío, con su pan se lo coman. Yo no he traspasado ni traspasaré nunca los umbrales de eso... Ni que decir tiene que usted hará lo propio...

—Hasta ahora, sí; pero, tal como se van poniendo las cosas... ¿Qué me cuenta usted de nuestra afición inveterada?

—Nada. Lo que dicen los periódicos profesionales.

—Yo no los leo, aunque escucho avidamente las radios.

—Es lo mismo.

—Tal creo... Tengo la impresión de que la presentación del ganado no mejorará en 1965, y como para mí todo gira alrededor del toro...

—¡Es usted un tío-vivo!

—Y usted sigue jugando con el vocablo, como siempre.

—En cambio, no hago quinielas.

—Hace mal...

—Ni bien ni mal. Ya le digo que no las hago.

—Eso de que no se cumpla el Reglamento...

—Los Reglamentos se hacen para no cumplirlos... Lo mismo que pasa a los enfermos con los planes que ustedes, los galenos, les prescriben.

—Lo que sucede es que los legisladores hacen las disposiciones legales complicadas de suyo, y tan largas, que no hay forma de aprenderse las. Si yo alguna vez tuviera que hacer un Reglamento, prepararía una cosita corta y fácil.

—Por lo que veo, sigue usted manejando ideas simplistas.

—Genio y figura, etc. Por cierto que eso ya me lo dijo usted cuando nos conocimos en el tendido 2 de la plaza que aquí existía. Usted era partidario de Rafael «el Gallo», y un servidor, de Vicente, el ex «Chico de la Blusa».

—¡O tempora! ¡O mores!...

—¡Oh temporadas! ¡Oh moritos!...

—¡Olga Y ahora, ¿quién hace juegos de palabras?

—Lo que se ve, se aprende... ¿Quiere usted saber lo que tengo yo pensado para el nuevo Reglamento, si me lo dejarán hacer, en relación con la presencia del toro?

—Dígame, que estoy sobre ascuas.

—Pues, es una especie de huevo de Colón. Se suprimirían las verificaciones, que tanta repugnancia suponen para el ganadero, y a las cuales no concedemos la menor importancia.

—Bien está eso.

—Se suprimiría el examen de la dentadura... ¿Para qué llevarlo a cabo si todos nos dicen que el error puede ser superior a un año?

—Así es, en efecto.

—Se prescindiría de pesar a los toros. Por lo visto, muchos se estropean en la operación, y luego viene lo de «¡Cojo! ¡Cojo!» Además, ¿qué puede importarnos que un toro pese más o menos, cuando los toristas afirman que el peso no supone nada frente a la edad?

—Los ganaderos dicen que los toros no embisten por exceso de grasa.

—Pues, que no los atiborren de pienso compuesto: en su mano está... Si creen a pies juntillas lo que ellos mismos dicen, ¿por qué en plazas de primera presentan toros con 550 kilos? Con que tengan 460, basta. Lo que sucede, en realidad, es que los ganaderos, mal que les pese, tienen que presentar toros con mucha romana, por razones obvias. Acuérdesse usted de sus tiempos de Preceptiva Literaria:

*El Doctor, tú te lo pones;
el Montalbán, no le tienes.
Pues si se te quita el Don,
sólo te queda Juan Pérez.*

—Acabo de cogerle el razonamiento. Los toros de ahora no tienen edad, no tienen cuernos, no tienen cara, no tienen hueso... Pues entonces no se les debe quitar la superabundancia grasienta que, al fin y al cabo, es su Juan Pérez.

—El peso ha perdido su virtualidad, porque no sirve para hacerse idea de lo que es un toro. Antes, cuando nos decían que un bicho pesaba 25 arrobas, nos figurábamos cómo era, en virtud de que todos los toros habían comido primordialmente hierba, con algo de pienso para ponerse en forma. Hoy nos dicen que un toro tiene 25 arrobas y no sabemos si es chico o grande; al parecer, depende de lo que haya comido.

—Entonces veo que el reconocimiento se va a simplificar mucho gracias a sus ideas simplistas, a base de prescindir de verificaciones, del examen dentario, de efectuar pesadas, etc... ¿Cómo se puede sustituir todo ese artilugio?

—Dando una gran autoridad a los veterinarios, los cuales, a la vista de una corrida, y sin más explicaciones podrían decir: «Valen los seis toros, porque tienen prestanda de toros», o, en otro caso: «Desechamos dos porque nos parecen novillos, como se lo van a parecer al público, si se lidian.»

—Y, recíprocamente, en las novilladas podrían manifestar: «Estos tres animalitos los rechazamos porque, más que novillos de desecho de tiente y cerrado, son dos verdaderos toros...» Sin embargo, se me ocurre una pega: ¿Y si los veterinarios se equivocan?

—Tenemos la apelación ante el público pagano. Cuando el público por mayoría proteste a un toro, el presidente sacará el pañuelo verde. Ahora bien, la mayoría tendrá que ser de verdad, y no como sucede con las orejas, ya que basta con que las pida un cinco por ciento de espectadores, para que el presidente declare muy serio que la petición es mayoritaria. Pase que se haga así con los toros, ya que la cosa es intrascendente; pero no se puede jugar alegremente con el crédito de una ganadería ni con el dinero de un empresario.

—Tiene usted razón. La concesión de orejas, rabos, patas, etcétera, de momento, no perjudica a nadie, aunque a la larga el abuso sea nefasto para to-

dos a la vez, es decir, para la Fiesta en sí. Respecto a lo último que usted decía, se me ocurre una duda: ¿Y si el presidente dice que ha protestado el cincuenta por ciento de los espectadores y, en realidad, sólo lo hizo el treinta y cinco?

—Entonces, previa comprobación, se le regalaría la tabla de sumar y se le darían vacaciones hasta la temporada siguiente, por si estaba necesitado de descanso.

—Tiene usted soluciones para todo. Desde luego, simplistas; pero, al fin, soluciones.

Se despidieron poco después, no sin que don Rufino prometiera hablar de todas estas iniciativas con unos amigos influyentes. Mientras se dirigía a casa de su cuñada, el antiguo gallista iba rumiando las siguientes ideas: «Este don Tiburcio, siempre tan famoso y tan apegado a los criterios simplistas! Y el caso es que, desde luego, es más plausible aclarar las cuestiones y simplificarlas, que enturbiarlas y complicarlas... Creo que en este punto de la presentación de los toros tiene razón: sobran arrequives, garambainas y pirulitos reglamentarios, que en la práctica no valen para nada... ¡Paraismo puro!... Es mejor aclarar la atmósfera y poder decir: «Estos dos animalitos no valen para toros porque son novillos; no me pregunte usted el porqué. Como sucede con aquella señora que cruza por el semáforo, que es guapa, aunque yo no sería capaz de razonarlo. Pero de que lo es, no hay duda...» Voy a hablar del caso con los altos jefes de la Dirección, a quienes trato con confianza... Por cierto, ¿cómo se llama este señor de apellido?... ¡Qué fastidio! En este terreno de nombres y apellidos es en donde más me falla la memoria. Tengo idea de que es un nombre de pueblo realmente existente y, a la vez, de población imaginaria, de comedia de Benavente. Algo de moralidad... ¿Moral?... ¡No! ¿Moraleja?... ¡No! ¿Moraleda?... ¡Eso es! ¡Por fin!... El apellido de don Tiburcio es Belmez de la Moraleda... En esa seguridad, podemos llamar a su propuesta «El criterio de Belmez»... ¡No! ¡Que va a decir, como siempre, que juego con el vocablo!... Ya que es médico, podemos hablar de «La receta de don Tiburcio».

Don Rufino casi había llegado al domicilio de su cuñada cuando el dueño del coche que me contó todo esto optó por quedarse en la parada del autobús número 2... Y ya no sé nada más.

Luis FERNANDEZ SALCEDO



TARDE DE GALA EN LA PLAZA DE MEJICO

TOREA EL VITI, SE LLENA EL COSO,
Y EL PUBLICO SE RINDE INCONDI-
CIONALMENTE AL ARTE MAJES-
TUOSO DEL SALMANTINO

EL LITRI, CABALLERO DE LA ORDEN DE BENEFICENCIA



EN EL TRANSCURSO
DE UN MAGNO FES-
TIVAL CELEBRADO
EN LA PLAZA DE
HUELVA, EL EXCE-
LENTISIMO SEÑOR
GOBERNADOR DE
AQUELLA PROVIN-
CIA IMPUSO A MI-
GUEL BAEZ LA CRUZ
DE BENEFICENCIA
QUE EL GOBIERNO
ESPAÑOL LE CON-
CEDIO COMO RECO-
NOCIMIENTO A SUS
GESTOS INSPIRA-
DOS EN LA CARIDAD

(Fotos Arjona)



Hoy, 22 de enero de 1965, han sido atendidos seis toreros. Junto al parte hay una fotografía de Chiquito de la Audiencia cuando tomó la alternativa. Ahora es el conserje del Sanatorio.

Mañana triste de invierno. ¿Quién se acuerda ahora del Sanatorio de Toreros? La última vez que estuve allí agonizaba la temporada, y Angel Peralta llegó desde Lisboa con una pierna rota. Quedaban atrás ya aquellos días en que las puertas del jardincillo eran un hervidero de gente ansiosa de ver a El Cordobés, y aquella tarde plácida de julio cuando, camino de San Fermín, hicimos un alto para ver a los toreros heridos.

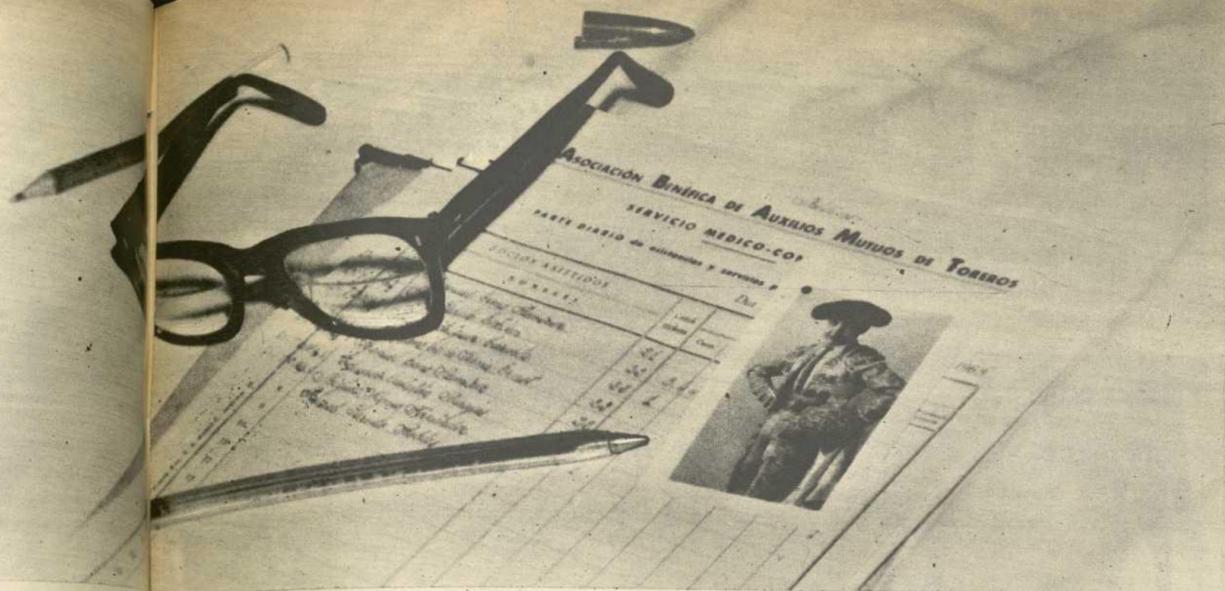
Ahora el Sanatorio está cerrado. En invierno no hay cornadas. Por las mañanas vienen a consulta algunos toreros. Poca cosa. Cuando hay que operar alguna cornadilla de tentadero van generalmente a otro Sanatorio.

Sin embargo, la humanitaria obra de Bombita sigue siendo noticia con el quirófano vacío: Cada día hay más toreros, cada día se celebran más corridas y, desgraciadamente, los toros cada vez dan más cornadas. Cuando llega el mes de agosto, el Sanatorio se queda pequeño. No cabe la gente joven que viene con las carnes a medio zurcir y hace falta poner dos camas en cada habitación.

Hace ya tiempo que se ha planteado el problema de ampliarlo con vistas a esa avalancha de heridos que llega cuando pasa la Virgen de Agosto, fecha trágica para la Fiesta, porque no queda rincón de España donde no haya corrida, novillada o capea de carros y tajanqué-

Esta fotografía, obtenida desde una terraza cercana, nos da una idea exacta de las dimensiones del Sanatorio de Toreros. Por ese chalet, pequeño a todas luces, desfila casi el censo total de la torería herida. El Sanatorio se ha quedado pequeño. No hay más que verlo. Son ya muchas corridas, muchos toreros y, desgraciadamente, muchas cornadas.

El doctor Hidalgo en su visita diaria. Esta mañana inspecciona las obras. Una lámpara nueva en el quirófano y otra en la sala de curas.



216 INGRESADOS EN LA ÚLTIMA TEMPORADA.—AL LLEGAR AGOSTO, LAS INSTALACIONES SON INSUFICIENTES

ras. Y ese día en que muchos chavales estrenan su primer sueño torero pagan la inexperiencia con esa sangre joven que tantas tragedias y tantas alegrías ha dado el toreo. Porque esa primera cornada es a veces la mejor medida de un gran torero, o el final de un equivocado.

DRAMÁTICA PROGRESIÓN: CADA AÑO 35 HERIDOS MÁS

Apenas hay gente. Sólo un pequeño grupo espera la consulta del doctor Hidalgo. Victoriano de la Serna recibe corrientes en una rodilla Luis Morales, en un pie. En este tiempo muerto, los toreros acuden a tratar lesiones antiguas que no les han impedido bregar durante la temporada. O a operarse de anginas, o de apendicitis, porque en el verano no se curan más que las cornadas de los toros.

Pero allí están los libros con la fría elocuencia de los números.

Manuel Romero «El Algabeño» nos lleva hasta Chiquito de la Audiencia. Todos los empleados del Sanatorio han sido toreros y siguen ahora echándole un capote a los compañeros cuando la muerte llega pegando derrótes.

—Este año entraron 216 heridos — me cuenta el hermano de Curro y Antonio Caro.

—¿El más grave?
—Robustiano «Metales», el banderillero de Badajoz al que cortaron la pierna.
—¿La cornada más frecuente?
—En los muslos y en las ingles.
—¿Los peores meses?
—Agosto y septiembre. Sobre todo cuando llega el 16 de agosto nos echamos a temblar. Llegan muchachos de toda España.

—¿Hay más cornadas que en su época?
—¡Muchas más! Hemos calculado que cada año que pasa ingresan 35 heridos más que el anterior.

FALTAN OCHO HABITACIONES

Luis Morales, el excelente banderillero, forma parte de la Junta Directiva. Cuando abordamos el problema de espacio, contesta: «Posiblemente, a fin de la próxima temporada tengamos que hacer obra. Porque necesitamos ocho habitaciones más para tener desahogo. Cuando llega agosto hay que poner dos camas en cada sala. Y todos con apreturas.

Hay un momento para el recuerdo: Morales y Chiquito de la Audiencia, con nostalgia de triunfos añejos, hablan de sus principios: «Éramos tres muchachos del mismo barrio. Nosotros dos y Maravilla. Los tres jugamos juntos al toro de niños, y los tres llegamos a ser matadores de alternativa».

LAS HERIDAS DE HUESO Y LOS PRINCIPIANTES

Aunque parezca extraño no son las cornadas las que llenan el Sanatorio.

Son días contados. De domingo a domingo, salvo excepciones graves, da tiempo a que abandonen la cama para dejar el sitio a los que llegan. La cornada se cura pronto. El problema lo crean las heridas de hueso. Concretamente, los picadores. Costillas y piernas rotas.

—Si tenemos la desgracia de que en San Isidro caigan cuatro o cinco picadores ya queda esto embotellado por la lentitud que necesitan estos tratamientos...

Luego queda el capítulo de los chavales que llegan de las capeas. A pesar de que el Montepío ha procurado elegir en cada plaza el mejor médico de la localidad, es frecuente que las enfermerías no reúnan las condiciones, y esta es la razón de que la mayoría de las veces haya que operarles nuevamente. Naturalmente, el proceso de curación se prolonga y llega el temible «tapón» del mes de agosto.

Porque los matadores y banderilleros de toros suelen estar poco tiempo. Los cogen mucho menos, y en la mayoría de los casos no hace falta «tocarles» a las heridas.

EL QUITE DEL SILENCIO Y LA GUERRA DE AFRICA

—Fíjese usted qué casualidad — dice Chiquito de la Audiencia mirando a Victoriano de la Serna —; yo debuté en Madrid de novillero con el padre de Victoriano y Alfredo Corrochano. «¡Aquel quite del silencio!», exclama Morales.

—¿En qué consistía aquello?
—¡Aquel quite fue mi ruina! Cuando lo hice la primera vez, en lugar de aplaudir la plaza se quedó muda de asombro. Pero lo malo es que después me lo pedían todas las tardes y ya no fui capaz de volver a hacerlo.

Cuando se entera de que soy de Sa



Aunque ahora está vacío...

HAY QUE AMPLIAR EL SANATORIO

Toreros, sin nombre todavía, esperan ser atendidos. Pequeñas cosas. El Sanatorio, prácticamente, está cerrado ahora. En primer término el picador Cicoto.



lamanca, en sus ojos de torero triste brota una llámata de ilusión: «Yo me crié en Salamanca. Allí me hice torero, en las capeas de Fuenteguinaldo, en Ciudad Rodrigo, en Gállegos de Argañán, Félix Rodríguez, el de Fuentelapeña, y yo recorrimos todos aquellos pueblos. ¿Todavía está en Ciudad Rodrigo la fonda del Salmantino?... Allí paraba yo en los inviernos hace treinta años.»
«Tuve que irme a vivir con unos tíos cerca de la raya de Portugal, en Alamedilla, porque mi padre era antitaurino: Una vez escribió un artículo diciendo que si todos los toreros parados que había entonces en la calle Sevilla fueran a la guerra de África se ganaría en dos días...

EL VACIO DE LA GLORIA

Una noche yo también dormí en el Sanatorio. No recuerdo los años que hará de aquello, pero es fácil averiguarlo, porque aquella tarde se había celebrado la corrida del Montepío con Antonio Bienvenida y Antonio Ordóñez, al que le dio una cornada un sobrero cárdano de Escudero Calvo.

Victoriano Valencia estaba convaleciente de aquel percance del ojo en Huelva y me quedé en la cama destinada al mozo de espadas. Por las tardes venía de tertulia un picador, al que todos escuchábamos con respeto. Hoy lo he reconocido. Era y es el Cicoto. Aquí está, como entonces, en esta azulada mañana de invierno, viendo a los chavales que empiezan y recordando tiempos viejos del toreo con estos otros hombres que vivieron toda la gloria y la amargura sin acertar a llenar la hucha cuando las piernas fallaron.

Me ha conmovido escucharlos en esta sala blanca escarbando en su historia humilde, con orgullo y con pena de ser lo que fueron.

—Yo he sido Chiquito de la Audiencia. He conocido el mundo entero. ¡Pero este vacío que nos quedá cuando ya no podemos torear! Nosotros pagamos un tributo muy grande y muy triste. Todos. ¡Hasta los que se hacen ricos! Es muy amargo quedarse en espectador y que las palmas suenen para otro.

«Fijese si será triste que cualquier torero dice que si volviera a nacer sería otra vez lo mismo. ¡Pero ninguno quiere que sus hijos sean toreros!»

¡AHORA NO HAY GENERO!

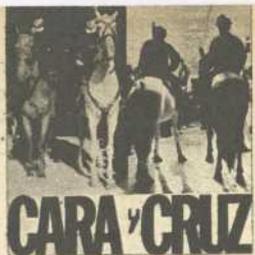
Llega el doctor Hidalgo. Subimos con él a ver unas obras que están haciendo en el quirófano y en la sala de curas. Hay otra novedad. Mejor sería no hablar de ella, pero hacía falta. Desde el año que viene el Sanatorio tendrá depósito de cadáveres. Ninguna clínica carece de él. ¡Dios quiera que no se estrene nunca!

El doctor Hidalgo nos confirma la necesidad de esta ampliación, que hemos recogido entre los empleados. Entra en las habitaciones vacías. «¡Hay que pintar esas camas!»

Nos vamos ya hacia la calle. En la puerta decimos adiós al ilustre cirujano. ¡Hasta otra, doctor!

—¡No, si yo también me voy! Ahora tenemos esto cerrado por falta de agéneros...

Todos los empleados del Sanatorio han sido toreros. El Algabeño y Chiquito de la Audiencia cuentan a nuestro compañero Navalon los apuros que pasan para acomodar a la gente herida cuando llega el mes de agosto



CARA Y CRUZ



DESVENTURADOS LOS POBRES DE ESPIRITU

Cuando algunos toreros, alérgicos a la sonrisa, tratan de justificar su postura diciendo que torear es una cosa muy seria, no he podido menos de compadecerlos. Porque el torero, aparte de ser un personaje trágico por temperamento, forma parte de un mundo que es pura fiesta. Y si la fiesta de toros (hoy de toreros) es algo luminoso, lleno de majeza y alegría, el torero, rey popular no puede ser el ídolo triste y hermético cayendo en posturas contrarias o por lo menos inadecuadas a esta profesión gallarda donde el contraste maravilloso está en ofrecer una sonrisa al borde de la muerte.

Chulería, en una palabra. Porque hay momentos en que a los hombres se les puede perdonar el pecado del orgullo, si las circunstancias justifican ese arranque de soberbia y desenfado que se siente cuando brota el arte a dos dedos de la cornada.

Ser torero es una cosa muy seria, pero jamás una cosa triste, porque torear (no sé si me lo dijo Antonio Ordóñez o Jaime Ostos) es "jugar con la muerte para que se divierta la vida" y encerrar una vida joven en el abrazo caliente de un traje de luces es de las experiencias más hermosas que pueden hacerse en este mundo.

El lidiador durante sus actitudes ante el toro debe ser una constante sugerencia de esa tragedia entre solemne y alegre que "compendia" el arte de torear: Solemnidad, elegancia y una chispita de alegre desenfado. Lo demás es salirse de cacho.

Por eso no les damos cuartel a los pobres de espíritu. O no deberíamos dárselo. Porque todo lo

que no sea tener gestos y llevar la profesión con empaque, es quedarse en un jornalero bien pagado que ejecuta su rabajo con eficacia.

Estamos en la época de los "funcionarios de la muleta". Estamos en una época amorfa, donde la prudencia o la modestia parece ser la línea de conducta de los que antes eran artistas y ahora forman parte del engranaje comercial de una Empresa.

Y es cien veces preferible que los toreros pequen de soberbios a que se queden en humildes. Cuando un hombre se juega la vida divirtiendo al público y además es capaz de crear la melodía del arte, tiene derecho a sentirse el amo del mundo (o por lo menos de la plaza). Hace falta sentir la emoción de vencer los miedos al toro y al público para comprender la importancia que tiene rematar una suerte con sentimiento y perfección. Y es natural que el hombre cuando consiga torear con sinceridad salga "crecido" del trance, como ese orgullo íntimo del creador que ha superado las dificultades técnicas para llegar a recrearse en la inspiración. ¡Qué bonitos son los desplantes! Pero el desplante faraónico, mezcla de mimo y desprecio. Con arrogancia de vencedor que no quiere abusar del vendido, ¡qué bonito ese quedarse "planta" ante la cara del toro al rematar un pase de pecho! ¡Cuánta emoción tiene ese acariciar el testuz de un toro poderoso al que parecía imposible dominar! ¡Bendito sea el temperamento de los toreros chulos, de los toreros machos, con agallas, para asustar al toro y a la gente! ¡Benditos sean

los artistas que saben irse y quedarse con solemnidad o con desparpajo!

Estos son los que ofrecen la cara vibrante de la Fiesta. La cruz nos la cargan encima todos los demás: Los cumplidores, los estoicos, los tristes, los místicos, los constantes, los que dan cuarenta pases iguales todas las tardes y en general todos esos hombres pendientes del Banco de España que se marcan una línea profesional y la siguen como los niños siguen los renglones por miedo a torcerse.

Echamos de menos el temperamento y los gestos. ¡Variedad, divino tesoro! ¿Cuántos toreros saben hacer hoy el paseillo? ¿Se acuerdan ustedes cómo lo hacía Pepín Martín Vázquez?

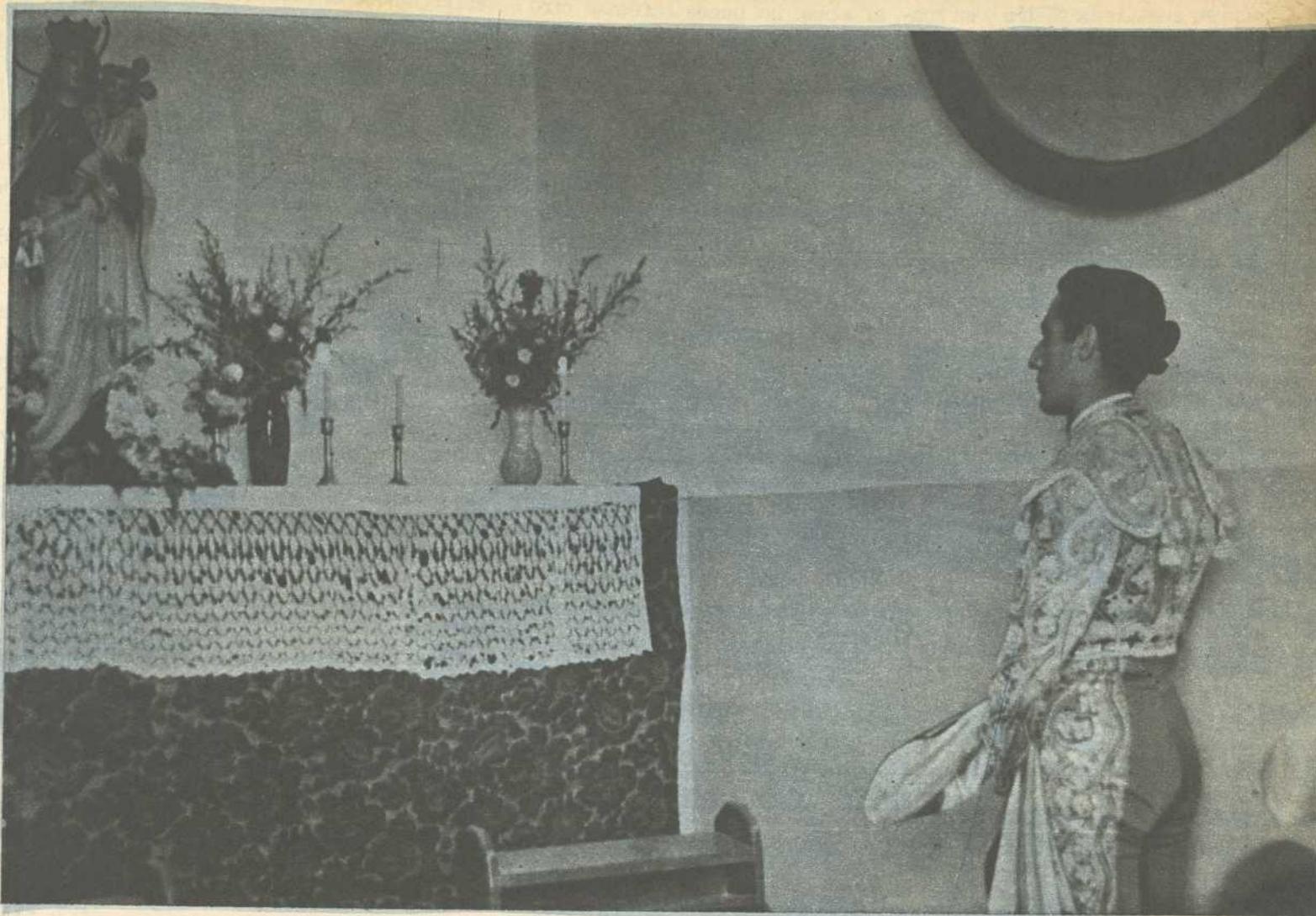
Da tristeza ver a estos toreros dar la vuelta al ruedo con aire cansino, o "fabricar" su tanda de derechazos con el mismo aire laboral que el oficinista cubre sus horas de ventanilla.

Pero, ¡ojo! No digo esto para ensalzar a los de las carreritas y los brincos, o los que reparten sonrisas a destajo. Ni eso, ni pedir que los toreros sean unos matones. Pero tiene gracia que hoy toda la arrogancia que le falta en la plaza, le sobre en la calle. Y por ahí ya no pasamos. Para andar en torero por la vida no hace falta caer en la constante chulería. Hacen falta toreros chulos, majos, pero en la plaza.

Todo menos estos hombres con cara de lástima, estos pobres de espíritu que en el Reino de los Cielos serán unos bienaventurados, pero que constituyen para la Fiesta una gran desventura.

En la foto que encabeza la página, una actitud gallarda del torero. Cuando el toro va a morir, levanta el brazo triunfante, viviendo con todo su cuerpo la grandeza del momento

TEXTOS: ALFONSO NAVALON
REPORTAJE GRAFICO: MONTES



HOMBRES Y COSAS DE LA FIESTA DE TOROS

Escribe: CLARITO

LOS

PARTIDOS Y CAMARILLAS

7

LITRI, NI PARTIDO NI CAMARILLA.—SOLO SU TERTULIA HUELVANA: BILLAR Y CORRESPONDENCIA

Con la retirada de Lagartijo y Frascuelo hicieron punto en su saludable polémica los partidos taurinos del siglo pasado, que probablemente empezaron y terminaron en ellos. Ni el Espartero ni Reverte podían, faltos de permanencia y solidez, conseguir un núcleo banderizo, en oposición a la primacía del Guerra, que dividiese en dos el aplauso en las plazas. Y, además, el temperamento egocéntrico o egotista del Guerra tenía más de disolvente que de aglutinante. No era hombre de partido. Y ni de camarilla. Pontificaba en su club de la calle cordobesa de Gondomar, especie de capilla laica, ante un puñado de fieles silenciosos y boquiabiertos sin otro título que el de consocios o amigos ni otra voz que la del asentimiento.

A la inesperada caída de Joselito abatieron sus banderas el gallismo y el belmontismo, los únicos partidos de este siglo, dejando a la figura de Belmonte—para la que se esperaba la caída—, no en pie de indiscutible, que ya lo era, sino de indisputable.

Ya que no, pues, partidos propiamente dichos,

DE

ANTAÑO

con su acendrada pasión y su consiguiente fogosidad, en torno a los toreros o bajo su nombre se han constituido las «peñas». Que son círculos fácilmente abiertos a la admiración por el titular, a la tertulia, al banquete, a la conferencia y a la conjugación de viajes colectivos y provisión de entradas, no siempre a la mano en las fechas solemnes.

Existe todavía otra variedad en el género—que no es dentro del género la mejor, y que data de antes y después de los partidos mismos—: el cenáculo o la camarilla. El haz faleno de aficionados de empecinada buena fe que «no pueden vivir sin un torero», sin «su» torero; de marisabidillos y exhibicionistas, y también de «busca asuntos», que revolotea en el halo del ídolo y brilla con su luz. Yo he conocido en esas camarillas personajes de altura, artistas afamados, teóricos iniciados en los fundamentos de la lidia a extremos envidiables para más de un profesional. Y amigos desinteresados de la afición, unidos al torero tan sólo por el vínculo de la amistad; por lo general, gente triste. Y bufones. Y animadores que en la localidad han cumplido al oficio de los vocalistas en el micro. Y corredores de todos los avatares: de casas, de fincas, de alhajas, de coches, de... todo lo demás.

Bombita disfrutaba de una camarilla conspicua. Entendida. Respetuosa con el criterio ajeno. Formal. Los dos aficionados de mayor prestigio se «hicieron» a su vera. Habían conocido al Guerra. Y a Fuentes. No eran dos indocumentados. Empero, la hispida lucha de Ricardo, seguida desde cerca y comentada en la intimidad, completó su saber. Ricardo, débil de cuerpo y fuerte de espíritu—tanto que se elaboró una fortaleza artificial: gimnasia en casa y en el campo y «dedos» hasta en la butaca del teatro—, resolvía casi todas las tardes, a costa de aparatosas cogidas con efusión de sangre, arduos problemas frente a los toros mejor mantenidos y más duros del historial ganadero. Tenía talento (Yo no suelo decir natural, pues ¡cómo puede ser sino natural el talento!) E ingenio. A Joselito, que le discute su sabiduría, «cuando tanto le han cogido los toros», y a quien visita porque, ejecutando «en su sitio» la suerte de matar, le ha herido un toro en Barcelona, le dice al despedirse: «José, que te repongas pronto, para bien tuyo y de la Fiesta.» Y añade: «¡Ah!, y que no se te olvide que cuando se hacen concesiones a la verdad, los toros pueden coger todos los días.» Y otra vez, en la inexplicable situación—propia de la sindéresis del planeta de los toros—que le crea un compañero desafecto pidiéndole prestado un capote de paseo para la solemnidad de la alternativa, señala uno en el ropero al mozo de espadas: «¡Dale ése!» «¡Ese, don Ricardo? ¡Si está sin estrenar!» «Pues por eso. ¡Por

si acaso no puede estrenar otro en su vida!» Su ingenio, de buena ley—tónica de la camarilla—, no mortificaba más allá de lo que por sí punza una agudeza. Ni los miembros de su clan—correctos—llevaban a la calle la soez insolencia que aflora en el clima taurino de esta sazón.

La camarilla íntima de Joselito—«rodeo joven»—, cambiadas las impresiones lógicas de los días de espectáculo, se divertía. Cante, teatro, bailes. La política joselista—catequesis, administración combinaciones toreras—se desglosaba al establecimiento del «Alfombrista». De un don Joaquín Menchero mundano, diplomático, socarrón; más suave en su madurez que en su juventud. Que en aquellos sus años de mozo crudo en que, viendo una tarde a Mazzantini irse a los medios a raíz de una voltereta y tan-



tearse allí el salvohonor disimuladamente escurriendo los dedos nalgas abajo a ver si estaba herido o no—porque era de mal tono mirarse—, le grita: «¡Don Luis! ¿Quiere usted un papel?»...

La de Juan Belmonte—despreocupado de sus asuntos taurinos, solventados conjuntamente por José—congregaba, como la de un príncipe del Renacimiento, a intelectuales y artistas. Al humanista De los Ríos, a Ortega y Gasset, Pérez de Ayala, Zuloaga, Miranda... Que hablaban, sí, de toros; de filosofía del toreo. Y más, de Erasmo, de Kant, de Spengler... Del auge del toreo por la razón pura de Belmonte y de la decadencia de Occidente. Contribuyendo a que Juan, indiferente al mundillo de los toros y a sus chismorreos, sentenciase en los balbuceos de su luego espléndida ilustración que la vida es «efémira»...

Gaona constreñía su conclave íntimo a una partida de dominó. O de giley. El Gallo, nómada, inquieto, plantaba su tienda a saltos de urraca de café en café. Con cualquiera se tomaba una taza corta de moka bueno y encendía un puro largo de una vitola mala.

Apasionados, sectarios, los cenáculos y camarillas de antaño no carecían en el fondo de su solera y de su virtud. Sus ocurrencias encerraban en ocasiones una lección. Se hablaba bien de toros. Que es charlando—mejor que viendo—con aficionados de cepa y con toreros inteligentes como se logra saber...

..: ..:

En la edad moderna las camarillas de las celebridades en candelerero han casi desaparecido. Y las que quedan, como tantos otros aspectos del toreo, han degenerado. Han perdido cotización, empaque y estilo. En su mayor parte son de índole doméstica. Ni brilla en ellas el aficionado ocurrente—Menchero, Peláez, Belluga, Curro el Cochero, Conde...—ni abundan en aficionados «de peso». Advenedizos en la Fiesta, casi ninguno de los elementos de las camarillas del día saben, como suele decirse, cuántos cuernos—o semicuernos, para poner la frase al corriente—tiene un toro. Por insuficientes, ni siquiera saben adular. Sus exculpaciones de un día adverso se convierten en una mayor acusación. El incienso dulzón y apestoso de su turíbulo envuelve a su ídolo en una atmósfera irrespirable. Son como «hinchas» vociferantes y gesticulantes de los nuevos deportes. Y suplen sus oquedades técnicas con una oficiosa servidumbre. Le cuentan al ídolo lo que se dice, de mejor o peor manera—según el signo—que como se ha dicho. Le leen y censuran, por supuesto sin capacidad de juicio, los artículos y críticas. Todo lo escrito en loor suyo se les antoja corto y flojo. Todo lo de los otros, desmesurado. «Es más difícil escribir a gusto de estos lagoteros que de esos artis-

tas», ha murmurado no sé quién de nosotros. Quizá yo mismo.

Mientras el Litri anda por las Américas, de Lima a Santa Fe, de Santa Fe a Caracas, busco yo inútilmente en el nuevo Madrid, tan menguado ya de cafés «tertulios», vencidos por las barras y cercados de las cafeterías, un rincón de litristas, un cenáculo, un clan de partidarios que den noticia cierta de su éxito. El Litri no ha hecho partido ni partidarios, sino admiradores. Nadie propugna que se debe torear como él torea. Se admite como axioma, sin polémica, que lo que él hace no lo hace nadie. Y no tiene reunión fija—y ni ocasional—; no tiene camarilla. En la «peña» constituida al calor de sus triunfos en Madrid estuvo un día «sin sentarse». Solamente frecuenta la huelvana. La tertulia fundada por sus íntimos, medianera de la que todavía conserven su memoria los que fueron íntimos de su hermano. A ésa durante sus estancias en Huelva concurre diariamente. Pero... a jugar al billar y «a llevarles las cartas, para que se las contesten». A nada más, porque no habla nunca de toros. Porque, aparte su tema favorito, que es el silencio, su labios no se despegan si no es por la alusión a sus perros, sus escopetas y su barca. No habla; no lee de las críticas—¡qué hermosura!—más que el título. No sabe del contexto sino aquello que le traduce con una sintaxis pintoresca y una prosodia jeroglífica su inseparable peón Villalba...

«Pero, oye—me escribe un compañero desde América—, el Litri es estupendo. Es la más rara personalidad, en la calle y en la plaza, que tú y yo hayamos conocido en este pícaro mundo del toreo. En un segundo se apodera de las plazas. Sin torear, vale decir antes de que comience su «tremendo toreo», sin un gesto, con ponerse en la suerte, con mostrarse, hace suyas las gentes. Lo mismo que en la mesa, en el vestíbulo, despierta interés y simpatía sin pronunciar una palabra. Anoche celebramos uno de sus «litrazos» con una cena en la Embajada. No dijo esta boca es mía. Sin su aportación la sobremesa, taurina en el principio, derivó a otros conquistadores. Alfaró hizo un alarde de su cultura, de su vena conversadora. El Litri le escuchaba arrobado. Después paseamos por la ciudad. Al detenernos bajo la estatua ecuestre del Libertador, el Litri, queriendo preguntar si se trataba de uno de aquellos personajes y cuál de ellos, me dice.

—Y éste, ¿vive aquí?

Y yo, por si es broma, le contesto:

—Sí; rejonea contigo mañana.

Y él se ríe... Se ríe porque no le importa por ahora nada del mundo antiguo, del medio ni del moderno. Y creo que tampoco del mundo de los toros otra cosa que la hora y media de la corrida. O tan sólo ese trágico minuto de su cita al «pase desde lejos» con que ha revuelto estas plazas de América...

“LUGUILLANO”

El matador de toros que tomó la alternativa mediada la temporada en Castellón y que recorrió triunfalmente las plazas más importantes de España, logrando el trofeo de SAN PEDRO REGALADO de la Feria de Valladolid y la última OREJA DE ORO de la temporada en Palma de Mallorca, continuará en la próxima temporada como el matador de toros de máxima novedad

SU APODERADO GOMEZ SEVILLANO
DICE DE ESTE TORERO:

«ENVIDO... Y ME LO JUEGO TODO»



SUBE Y BAJA

Por MARTINEZ DE LEON



El primer paso para matador de toros era en la antigüedad el de banderillero.



Después subía a medio espada, a espada de cartel con cuadrilla propia



Hoy se llega seguidito a matador de alternativa sin pasar por los "palos".



Pero milagro es el día que un matador de toros no baja a ellos. ¡Y luego dicen que el toro de hoy es fácil!

Quedamos la pasada semana en que el tan ponderado juego de muñeca era un mito: un camelo tan grande como un cincoño de la viuda de Concha y Sierra.

* * *

Durante los últimos años no se ha hablado de otra cosa en cuanto un muchacho ha apuntado el buen toreo: "tiene una muñeca...".

* * *

El juego de muñeca es en el pase natural lo que el letrerito de "fin" en las películas, algo así como el aviso de que la obra se ha terminado.

* * *

Lo verdaderamente importante es el brazo. No codillear. Torear con soltura, sin agarrotamientos. Desahogo. Temple, Mando.

* * *

—Pero, oiga usted, entonces lo de la muñeca...

—Tiene su origen y su fundamento.

—Explíquese.

—Erase una vez un torero que puso el toreo de perfil. Un torero que pretendió torear a todos los toros: a los buenos y a los malos. Eso que era imposible con el toreo completo, se pudo conseguir mediante el medio toreo.

—La solución estaba en colocarse muy de perfil. Y con la muleta detrás del cuerpo. Hay muchos toros que no admiten—por su corta arrancada—el muletazo largo. Adelantar el engaño entraña un gran riesgo: hay que traer muy toreado al enemigo.

* * *

Si el diestro cita con la muleta atrás, existe un riesgo, aparente, mayor. Pero todo se reduce al aguante en el primer tiempo de la embestida. El torero no torea. Se limita a dejar que el toro pase ante él en busca del engaño que se mueve desde muy atrás.

* * *

Basta con dejar que el toro se estrelle contra la muleta, para con un giro de muñeca quitar el engaño de la vista del toro, que se queda en posición idónea para que el torero repita el "numerito" de nuevo.

* * *

Estos pases no son toreo. No existe dicho toreo más que en un instante: el tiempo que tarda el toro en tomar la muleta hasta que se la

VAMOS A LOS TOROS...

quitan de la cara. El toro no viene toreado, más bien juegan con él al "aligü" con bruscos tirones cuando tiene el engaño a su alcance.

* * *

Y no es el "aligü" precisamente el toreo. No basta con poner un fruto seco en el extremo de la cuerda y tirar bruscamente para arriba o para abajo. Lo difícil es adelantar la golosina hasta el límite del brazo, marcar un ritmo de velocidad, con sumo cuidado de no precipitarse o retrasarse y llevar ese brazo hasta muy atrás, hasta el límite de su extensión. Y es entonces cuando la muñeca servirá de complemento en un giro apenas imperceptible, suave, que sirve para "vaciar"—expresión taurina—, abrir la puerta diríamos nosotros, a quien hemos llevado con sumo cuidado hasta ese lugar, sin dejar nunca que el toro se haya parado en cualquier parte: allá donde se le haya antojado.

Jóvenes aficionados: no admitáis los tópicos de "torero de muñecas elásticas", "torero de muñecas de cristal".

* * *

Las muñecas no pasan de ser el fundamento de un toreo al natural mixtificado. El estatismo, la mirada en el tendido, el no citar jamás en posición ortodoxa trae consigo la apología del mito. La exaltación a las alturas de lo esencial de un detalle en el toreo.

* * *

Imaginemos a un torero frente a un toro. La muleta adelantada hasta casi el mismísimo hocico del animal. En el momento de la arrancada el torero sugestionado por el mito de la dichosa muñequita se limita a jugar ésta. ¿Imaginan lo que ocurriría? Pues algo así a lo del finado Fernández, tal cual, pero...

* * *

Quedemos, pues, en que el juego de muñeca como base del toreo al natural o para el rechazazo sólo cabe en un toreo "afeitado". En lo auténtico, en lo real, no pasa de ser el mito más explotado por ciertos toreros, de estilo corto, de recursos pobres y cierto corazón.

* * *

Una vez más tenemos que contar con el toro que embiste a regañadientes, muy anterior a la glosopeda que este año va a estar de moda, y al que le va de perlas el toreo de muñeca, que a su vez es primo hermano del toreo moderno, por completo al margen de toda complicación de tipo exhaustivo. El oropel, cuanto más espectacular, mejor. Por lo pronto pasa con gran facilidad por el ojo de la aguja del gusto de los aficionados, que se ha ensanchado con las tragaderas del túnel de Guadarrama.

* * *

Lo malo es que a lo hecho...

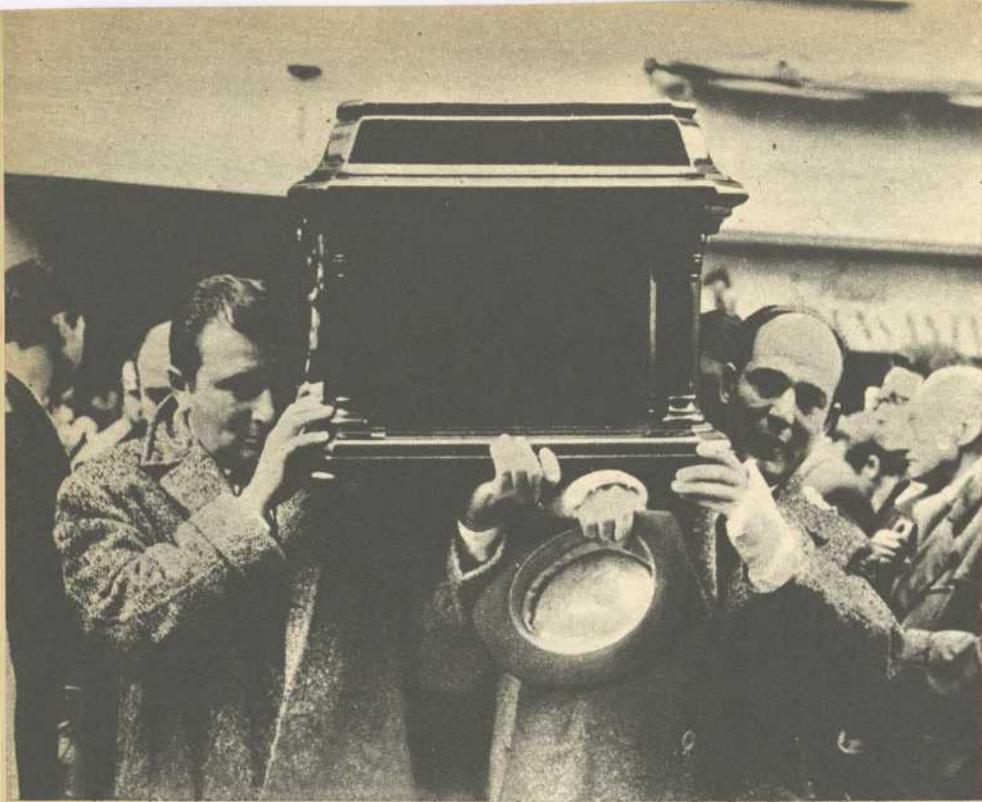
Vicente ZABALA



Inicia su "temporada" cinematográfica interpretando el papel central de la película "Currito de la Cruz", a la que pertenece esta gráfica, y empieza la temporada taurina en las Fallas, con setenta corridas firmadas, prueba inequívoca de la enorme expectación con que le esperan los públicos de toda España.

El año de El Pireo es motivo de alborozo para las Empresas, que pueden ofrecer la novedad apasionante de un joven matador de toros llamado a ocupar por méritos propios el trono del toreo.

EL AÑO DE "EL PIREO"



El entierro del gran peón. En primer término, a la izquierda, Cayetano, el hermano mayor del finado

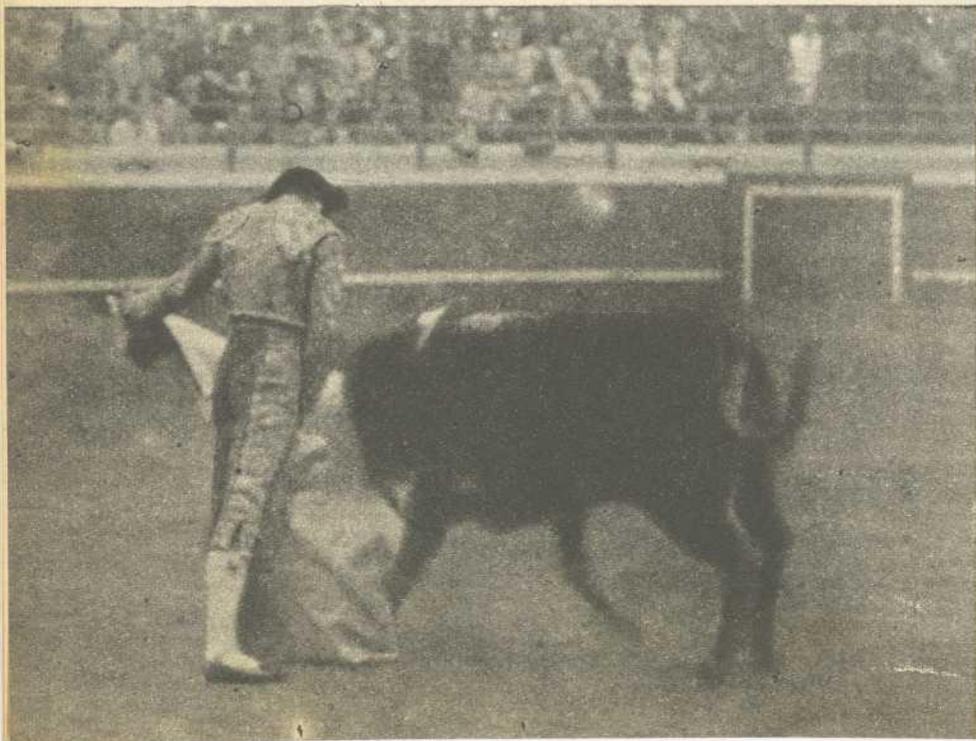
HA MUERTO JUAN DE LA PALMA

Nos ha impresionado la súbita y dramática muerte de Juan de la Palma. Se puede asegurar que en la dinastía de los Ordóñez, después de Antonio, Juan fue el mejor torero. Porque ser torero no es sólo tener mayor o menor soltura para dar derechazos y naturales. El oficio es fundamental. Y Juan fue un gran lidiador, un gran capotista. Hasta ahora se ha tenido la creencia de que la palabra capotista tiene que ir vinculada por fuerza a la estética. Y se le ha considerado propia y casi privativa de los matadores de toros. Juan demostró que ni siquiera hace falta tomar la alternativa para haber sido uno de los hombres que mejor han toreado con el capote en estos últimos tiempos.

Juan de la Palma fue un gran lidiador. Juan fue un gran torero. El único peón de brega al que jamás censuramos porque no toreara a una mano, porque ha sido de los pocos que han tenido el privilegio de llevar el capote por delante sin dejar enganchar, sometiendo, «dulcificando» las embestidas de los toros con ejemplar maestría.

Que la infinita misericordia del Señor alcance al que fue uno de los mejores subalternos contemporáneos. A su familia, especialmente a su esposa y a sus hermanos toreros —de los que únicamente Antonio vuelve a estar en activo—, nuestra más sentida condolencia.

Una gran verónica de Juan de la Palma, cuando el segundo hijo del fenómeno de Ronda soñaba con ser matador de toros



EN AMERICA ESTA EL TOREO

EN LA FERIA DE LEON, TRIUNFAN EL VITI Y EL CORDOBES

MEJICO

FERMIN MURILLO VOLVIO A TRIUNFAR EN LA MEXICO

BUEN GANADO Y FALLO A ESPADAS

LEON, 19.—Se ha celebrado la primera corrida de la Feria, lidiándose seis toros de Valparaíso, para Manuel Capetillo, César Girón y Manuel Benítez «El Cordobés», que reaparecía en Méjico tras su viaje a España.

El ganado fue bueno, en general, destacando el lidiado en séptimo lugar, que se lidió regalado por Capetillo.

Este, en sus dos toros del lote normal, estuvo deslucido. En el toro regalado, el diestro toreó y mató muy bien de una gran estocada, cortando las dos orejas y el rabo.

César Girón ha tenido una actuación triunfal. Toreó superiormente a su primero, del que cortó las dos orejas y el rabo. También estuvo en forma magnífica en el segundo, en el que dio la vuelta al ruedo.

El Cordobés, en su primero, hizo una faena memorable para el público, que le aclamó; pero su fallo al matar dejó reducido el premio a la vuelta, aclamado por los graderíos. En el sexto estuvo muy bien, con un toro difícil, y escucho ovación.

MAL GANADO EN LA SEGUNDA

LEON, 20.—Segunda de Feria en la plaza de La Lux. Magnífica entrada. Toros de Reyes Huerta, terciados, mansos, difíciles y quedones.

Humberto Moro no obtuvo lucimiento al veroniquear al que abrió plaza. Un buen quite por chicuelinas. Ovación y música. La labor con la franela resultó anodina, para obtener media estocada, caída y delantera. Al cuarto le hizo un trasteo desaliñado, logrando aisladamente algunos buenos derechazos. Regaló un séptimo toro de la misma procedencia, siendo ésta la única res que embistió con alegría. Se hizo ovacionar en chicuelinas y fregolinas. En la faena, que no llegó a redondear, tuvo, sin embargo, algunos momentos de gran lucimiento. Media estocada de lantera. Decabello. Ovación.

Joselito Huerta, con el peor lote, se mostró torero y artista. Al segundo no le pudo torear con el capote, porque, manso de solemnidad, brincó al callejón. Instrumentó naturales a base de exponer. Se adornó con pases de ki-ki-ri-ki y entró a matar, dejando una estocada en buen sitio. Aplausos. Con el quinto, sin ser nada notable en bravura, encajó varios lances a pies juntos. Ovación. Un quite por chicuelinas. Aplausos. El fuerte viento que estuvo soplando toda la tarde deslució en parte su labor. Un pinchazo. Otro pinchazo hondo y descabello. Aplausos.

Santiago Martín «El Viti», manejando con soltura y buenas maneras el capote, ligó superiores verónicas al tercero. Ovación y música. Un quite por verónicas. Ovación. La faena de El Viti, muy torera y tranquila, a pesar del fuerte viento. Sobresalieron los derechazos, rematados perfectamente con el de pecho. Ovaciones. Citó insistentemente para dar el natural, consiguiendo varios pases, que remató también con el de pecho. Ovación. Ya, para finali-

zar, instrumentó otra serie de derechazos corriendo la mano primorosamente. Pinchazo y media estocada. Ovación. Al sexto lo lidió para ponerlo en suerte. Palmas. Faena de menos a más, en la que todo lo hizo el diestro. Al principio alternó los trincherazos con los pases de la firma y después armó el alboroto con naturales y derechazos sacados a la fuerza, metiéndose materialmente entre los pitones para provocar la embestida y así ligar series de unos y otros pases, entre aclamaciones y música. Cuando tenía merecidos los apéndices, al necesitar dos pinchazos buenos y una estocada a volapié, se quedó reducido a una ovación. Lluvia de sombreros y prendas de vestir, vuelta al ruedo y saludos desde los medios.

TRIUNFARON EL VITI Y EL CORDOBES

LEON (Méjico), 22 (Efe). — Sendos triunfos de El Cordobés y El Viti han sido el colofón de la Feria taurina de León, en los que equitativamente cada uno de los diestros españoles se han llevado sendas orejas. Sus otros alternantes en esta corrida de ocho toros —los mejicanos Joselito Huerta y Juan Silveti—, si no triunfaron tan rotundamente, al menos, el primero dio la vuelta al ruedo y el segundo fue aplaudido.

Con el tercero de la tarde—de la ganadería de Jesús Cabrera—, El Viti sentó cátedra con el capote, dando una buena lección de arte taurino y temple. Después, con la muleta, el faenón fue de escándalo, ante un enemigo dificultoso por ser quedón y falto de nervio.

En el séptimo toro de la tarde, El Viti bregó inteligentemente con el capote, realizando luego una faena de maestro ante un toro gazapón y quedado, pisando terrenos increíbles y logrando series de derechazos corriendo la mano estupendamente, entre ovaciones. Terminó con muletazos de pitón a pitón. Estocada. Ovación, oreja y vuelta al ruedo, con saludos.

El orden de triunfo siguió con la actuación de El Cordobés, quien aunque por correlación fue el cuarto espada del festejo, sin embargo, en expectación levantó a la gente de los tendidos al propinar a un enemigo un trasteo suicida, arrollador, de esos que «arman el escándalo». Con dos pinchazos cuajados liquidó al burel y se vio premiado con las dos orejas, además de dar dos vueltas al ruedo. En su segundo, en cambio, no pudo hacer nada.

Joselito Huerta dio la vuelta al ruedo en su segundo y en el primero apenas sobresalió, al abreviar.

Aplausos para Juan Silveti en ambos toros, por mostrarse muy voluntarioso y valiente.

FERMIN MURILLO VOLVIO A TRIUNFAR EN LA MEXICO

MEJICO, 25.—Con un lleno casi total, en la plaza México se celebró ayer la séptima corrida de la temporada, con

toros de José Julián Llaguno, disperejos y mansurroneos, de los que varios de ellos saltaron al callejón y uno fue devuelto al corral por chico y manso, sustituyéndolo uno de Torrecilla que cumplió.

Humberto Moro no hizo nada destacado al veroniquear al primero de sus dos toros; sin embargo hizo un buen quite por chicuelinas. Aplausos. Con la izquierda dio varias series de naturales. Pinchazo. Estocada tendenciosa y delantera. Aplausos y saludos. Con su segundo, cuarto de la tarde, ejecutó una faena por derechazos templados, mandones y cargados de arte. Pinchazo y estocada desprendida. Ovación y saludos desde el tercio.

Joselito Huerta contentó con el peor lote de la tarde. Al segundo le ejecutó varias verónicas buenas. Siguió su faena de dominio, en la que intercaló una serie de pases con la derecha conseguidos a fuerza de exponer y de mandar, porque la res, gazapona y agotada, dificultaba el lucimiento del matador. Pinchazo y estocada. Aplausos. Al quinto, un toro reservón. Joselito le instrumentó buenos lances a la verónica, recibiendo aplausos del respetable. Faena poderosa, durante la cual dio varios pases rodilla en tierra. Insistió mucho con la muleta, logrando derechazos y naturales en series, rematando cada serie con el pase de pecho entre nutridos aplausos. Entró a matar colocando una estocada entera, y tuvo que descabellar. Ovación y saludos.

Fernán Murillo refrendó con creces el triunfo conseguido en su presentación. Al tercero de la tarde, que era malo, le efectuó con la muleta una serie de pases con desahogo y a corta distancia con la derecha. Dos medias estocadas y una casi entera. Un intento de descabello. En el último de la tarde se recreó toreando a la verónica, realizando una gran faena que inició con muletazos por bajo y luego ligó hasta diez derechazos muy templados, con larga trayectoria, rematando con el cambio de muleta por la espalda ligado al pase de pecho. Ovación y música. Siguió con naturales de superior factura, consiguiendo ligar varias series de excelentes pases, que remató con el forzado de pecho, entre grandes ovaciones y música. Entró a matar a volapié y dejó el estoque ligeramente tendencioso, por lo que el toro se amorcilló y tuvo que descabellar, lográndolo al tercer intento. En medio de una ovación general, en los que se mezclaban los gritos de «Torero!», «Torero!», se le otorgó la oreja y fue paseado en hombros por el ruedo.

Al toro, en honor a su bravura y casta, se le otorgó el honor del arrastre lento, con el que efectuó una gran faena de muleta el español Fernán Murillo. (Efe.)

TOROS EN LOS ESTADOS

DOS OREJAS A BERNADO EN ACAPULCO

ACAPULCO (Méjico).—Con entrada regular, y toros muy pequeños de El Romeral, pero bravos en general, el español Joaquín Bernadó y el mejicano Antonio Duarte, «el Nayarita», fueron los encargados de lidiar a los cuatro astados de la tarde.

Joaquín Bernadó estuvo lucido con sus dos enemigos y breve con el estoque, logrando cortar un apéndice de cada uno de sus enemigos y dando vueltas al ruedo.

Antonio Duarte, «el Nayarita», saludó desde el tercio al terminar con el segundo y dio vuelta al ruedo en el cuarto,

después de dos pinchazos y estocada. (Efe.)

GAÑO EL MEJICANO AL VERONIQUEAR AL VE. NEZOLANO

CULLIACAN (Méjico).—Con la plaza llena se lidiaron toros de Aurelio Franco, dos buenos y dos que cumplieron, siendo los encargados de despacharlos el venezolano José Fuentes y el mejicano Víctor Huerta.

José Fuentes estuvo muy valiente con el primero, con la capa y muleta, pero falló con el estoque, por lo que sólo dio vuelta al ruedo y saludó desde el tercio. Con el tercero, un toro difícil, hizo una faena llena de valor, en la que resultó cogido aparatosamente sin consecuencias. Fue ovacionado al veroniquear y al efectuar quites. Con la muleta ejecutó una faena temeraria, logrando series de derechazos que remató con el de pecho, entre ovaciones y música. Logró matar de una estocada, recibiendo ovación y oreja y dando la vuelta al ruedo.

Víctor Huerta estuvo voluntarioso y artista en el segundo, logrando acertar con la espada a la hora de matar. Ovación, oreja y vuelta al redondel. En el cuarto, toro que permitía el lucimiento, lo aprovechó para ligar varios derechazos, pero no tuvo suerte con el estoque, necesitando tres pinchazos y una estocada defectuosa para lograr acabar con su enemigo. Ovación y saludos.

NOVILLADAS

MITAD Y MITAD

JUCHIPILA (Méjico), 25.—Buena entrada. Novillos de Presillas, dos buenos y dos regulares.

Ricardo García hizo una buena faena por naturales en el que abrió plaza, matando de una estocada. Ovación, oreja y vuelta al ruedo.

Rubén Ortega estuvo muy valiente en sus dos enemigos. Cortó oreja en el segundo y dio vuelta al ruedo. En el último dio dos vueltas al ruedo. (Efe.)

CHITO BANDERILLEO Y CORTO UNA OREJA

MONTERREY (Méjico), 25.—Con entrada regular, fueron lidiados novillos de La Playa, que cumplieron.

Víctor Pastor salió del paso con sus dos enemigos. Al primero lo despachó de un pinchazo y dos estocadas y al cuarto de dos pinchazos y una estocada. Silencio en ambos.

Rafael Muñoz «Chito», valiente en el segundo y breve con el estoque. Ovación y vuelta al ruedo. Al quinto lo toreó bien con la capa, recibiendo aplausos por su labor. Lo banderilleó con facilidad y logró una buena faena de muleta, que culminó con una estocada certera. Ovación, oreja y vuelta al anillo.

Angel Patiño estuvo valiente con el tercero, dando vuelta al ruedo. En el último recibió aplausos. (Efe.)

NO HUBO OREJAS

SAN MIGUEL ALLENDE (Méjico), 25.—Con buena entrada y ganado de San Antonio de Triana, se lidiaron cuatro novillos, saliendo tres buenos y uno difícil.

Raúl Contreras «Finito» estuvo muy novillo, saliendo tres buenos y uno muleta, para pinchazos y estocada. Ovación. Cumplió en el otro. Manolo Rangel dio vuelta al ruedo en el segundo por haber realizado una buena faena, matando de estocada y dos descabellos. Aplaudido en el último. (Efe.)

EL TROFEO DE LA FERIA DE SAN SEBASTIAN (CONCEDIDO EN SAN CRISTOBAL) A EFRAIN GIRON

EL CORDOBES ACTUO DOS TARDES CON GRAN EXITO

SAN CRISTOMAL, 23.—Primera corrida de la feria de San Sebastián, Patrono de la capital del Estado de Tachira. Se lidiaron toros mejicanos de Campo Alegre (Michoacán). Actuaron Joselillo de Colombia, Manuel Benítez «El Cordobés» y Efraín Girón. Buen tiempo y animación extraordinaria. El ganado mejicano, a excepción de los lidiados en tercero y sexto lugares, careció de casta.

Joselillo de Colombia se mostró muy torero en su primero, imponiéndose a las dificultades. Fue aplaudido en los lances de capa y muleta valiente, despachando de media estocada algo delantera. Ovación. En el cuarto, Joselillo fue ovacionado por sus verónicas. Ejecutó



Ha marchado a América para cumplir sus contratos el diestro español Paco Corpas, al que vemos en el aeropuerto de Barajas acompañado de admiradores y amigos que fueron a despedirlo. (Foto TORRECILLA.)

la faena al son de la música. Tandas de naturales, de manoleínas y otras marcas, matando de un pinchazo y gran estocada, concediéndosele una oreja. Vuelta al ruedo, saludos.

El Cordobés realizó una valiente faena aguantando las durísimas acometidas de los toros, que llegó descompuesto al final. Mató de media estocada y otra de buen estilo. El quinto, manso a los caballos y huidizo, fue mal banderilleado, pero El Cordobés entusiasmó a la muchedumbre con una faena larga, surtida de toda clase de pases con ambas manos, sobresaliendo los naturales, el de pecho y los cambiados por la espalda, obligó a embestir al toro reservón, dándole con las caderas en los cuernos mientras sonaba la música. Perdió, sin embargo, las orejas por pinchar una vez, una estocada y un descabello. El público, entusiasmado, pidió insistentemente la oreja, obligando a El Cordobés a recorrer el ruedo entre una lluvia de flores, sombreros y otras prendas.

Efraín Girón en el primero realizó una gran faena tras hacerse ovacionar también con las banderillas. Con pases en el estribo, redondos, por alto, naturales, la música y las ovaciones no cesaron de dejarse escuchar. No acertó a la hora de matar, empleando tres viajes hasta acertar en el descabello. Ovación. Dos vueltas al anillo. En el último de la tarde Efraín fue ovacionado por sus verónicas; clavó un par y medio de rehiletes, ejecutando otra gran faena al

VENEZUELA

El Cordobés actuó dos tardes con gran éxito

compás de la música y ovaciones. Naturales en varias tandas y redondos, con algunos de otras marcas; algunos de los muletazos mirando al público y rematados por afarolados y de rodillas valerosísimos, que fueron coreados. Mató superiormente de una estocada, volcándose en el morrillo, concediéndosele las dos orejas y devolviendo el rabo cortado por no concederle la presidencia. El diestro salió en hombros de la plaza hasta el hotel.

EXITO DE EL CORDOBES

SAN CRISTOBAL, 25.—Segunda corrida de feria, con lleno completo, habiéndose agotado las localidades desde la tarde anterior.

Intervinieron en la misma los espadas Joselito Torres, Curro Girón y Manuel Benítez «El Cordobés», que lidiaron toros de la ganadería mejicana Campo Alegre, resultaron desiguales de presentación; en general fueron pitados en el arrastre, con excepción del primero, segundo y quinto, que resultaron bastante manejables.

Joselito Torres resultó cogido cuando efectuaba la faena de muleta al primero, al que dio pases valientes con la derecha, escuchando la música, siendo cogido por el astado que le produjo una herida en la parte superior del muslo, de seis centímetros de longitud, a pesar de lo cual, en un gesto de pundonor profesional, logró matar de dos estocadas, pasando después a la enfermería.

Curro Girón dio buenos lances, aplaudiéndose dos buenos pares de banderillas. Derechazos, naturales ayudados, pinchando dos veces y realizando el descabello repetidamente hasta lograr abatir a su enemigo. Mató al cuarto, en sustitución de Torres, que se encontraba herido en la enfermería; despachando al toro de estocada y dos descabellos, habiendo efectuado dos desplantes temerarios (gran ovación y oreja, que devuelve). En el último toro, Curro fue ovacionado con los rehiletes y logró imponerse con gran valentía a las malas condiciones que presentaba el astado, haciendo una faena muy torera, de gran emoción, mientras sonaba la música, logrando matar de una estocada superior, por lo que le fue concedida la oreja, dando la vuelta al ruedo con el apéndice de su enemigo.

El Cordobés, ovación con la capa, en su primero, en medio del entusiasmo del respetable. Ejecutó una serie de pases que provocaron un verdadero delirio entre la multitud, que no dejó de vitorearle mientras sonaba la música en su honor y se escuchaban repetidos «¡Olés!». El famoso diestro no logró las orejas por fallar repetidas veces a la hora de matar, no obstante lo cual el público reconoció que había realizado una faena superior, logrando sacar partido del toro que no se prestaba para la lidia. En el quinto toro, de pésimo estilo y escaso de fuerza, se hizo ovacionar también el torero de Palma del Río en sus faenas con capa y muleta, aunque la ovación más estruendosa se produjo cuando acabó con el astado de una estocada.

El trofeo San Sebastián fue adjudicado a Efraín Girón, triunfador de la primera corrida de feria. (Efe.)

EL TEATRO

«MILES DE PAYASOS», EN EL BELLAS ARTES



Sería divertida una Sociedad en que todos sus miembros participasen de las ideas de alegre bohemia, libertad y rebeldía de que hacen gala los protagonistas de «Miles de payasos». Habría que preguntar a estos idealistas: «¿Usted lo que quiere es salirse de la mediocridad de la masa o no trabajar?» No es este último caso el de los decoradores de la comedia que realizan el bello proyecto de Emilio Burgos. En la otra foto: Una actitud del niño Pedro Mari, que — pese a los prejuicios que sentimos contra los niños prodigio— nos convenció por su espontáneo y realmente infantil juego escénico



Jugando un poco al «vive como quieras», se pretende criticar en esta comedia americana la uniformidad de la sociedad contemporánea, el mundo masivo, la rutina y la falta de gracia de la vida, que hoy salta por encima de los valores individuales. Gardner, el autor de «Miles de payasos», presenta a un anarquista bondadoso que vive con un sobrino de doce años, al que pretenden arrebatar los Tribunales de Menores, ya que su protector, padrino o padre adoptivo, es un irresponsable ante la sociedad. Intenta el «Vive como quieras» buscar trabajo, pero no se resigna a doblegarse ante la mediocridad que le ofrecen. Y termina la obra con un canto a la alegría de la suprema y bohemia libertad, pero teniendo que resignarse el personaje a «entrar por el aro».

La tesis de una libertad sin trabas sociales siempre tiene su encanto y es tema propicio para un desarrollo ingenioso y divertido. Pero en «Miles de payasos» el desarrollo es muy simple; las escenas se desenvuelven con lentitud; el diálogo es, en la mayoría de las ocasiones, un poco tontorrón. Advertimos en esta comedia la más típica ingenuidad norteamericana. Lo que no quiere decir que estemos de acuerdo con eso de la total simpleza o «minoría de edad» del arte y la vida yanquis. En los Estados Unidos se hace buena literatura y buen teatro, y la sociedad no es tan simple como el tópico advierte. Ahora bien, el autor Gardner nos presenta la simpleza media del yanqui, y la de cualquier otro pueblo. Y hasta es posible que esta simpleza no lo sea tanto interpretada por actores típicos. Como ocurriría con un sainete de Arniches interpretado por actores americanos.

Más, por encima de todo proceso interpretativo, «Miles de payasos» es una comedia mediocre, lenta y de muy escasa imaginación, sobre todo si pensamos en las posibilidades que le brinda a cualquier autor un tema tan libre y de noble y poética intención como es el de buscar el escape del mundo de las masas y del uniforme.

Tenemos que decir, no obstante, que Paco Rabal sabe darle intención y autenticidad al personaje, que ocupa todo el desarrollo de la obra, y el niño Pedro Mari da verdadero encanto y alegría a su papel. Lo demás queda pobretón y aburrido, escaso de matices y de personalidad.

«LA PULGA EN LA OREJA», EN EL BEATRIZ

Después de nueve años actuando por tierras hispanoamericanas, Pepita Martín y Manuel Sabatini se han presentado en el Beatriz con el vodevil de Feydeau «La pulga en la oreja».

Un vodevil que viene a ser la caricatura del vodevil. Este es Feydeau, epigono del «clásico» género vodelisco, que observa no sólo las costumbres típicas del engaño y de la burla amorosa, sino que hace el vodevil bufo y dislocado con verdadero ingenio.

Aquí, en «La pulga en la oreja», no salimos del enredo, y de las situaciones bufas, casi a lo circense. Hay que mirar esta obra y por supuesto a este autor, con ojos un poco ingenuos. Sí, un poco ingenuos en una época en que la morbosidad ha sustituido a la pureza—valga la paradoja—de los acontecimientos que colman el adulterio. Parecía en aquellos años que la infidelidad era un pecado que se podía combatir poniendo en ridículo a los «traidores». De esto se dio cuenta Feydeau llevando al escenario pecados graves en forma ridícula. Este es el sentido de «La pulga en la oreja». Combatir ridiculizando a una sociedad, en la tristeza y el aburrimiento, que no deja de ser otro pecado contra la sociedad, quizá menos eficaz como moraleja.

La compañía de Pepita Martín y Manuel Sabatini llevan con ritmo circense —quizá excesivo— el desarrollo de este vodevil. En el teatro de la Comedia francesa de París, donde actualmente se representa «La pulga en la oreja», también lo llevan con ritmo ligero. Tal vez aquí falte la personalidad de los intérpretes para que el espectador acuse el choque entre la seriedad de cada uno y el ridículo de sus debilidades. Falta, en verdad, una mayor autoridad interpretativa o una sensibilidad parisiense.

Intervienen en la representación Pepita Martín, Manuel Sabatini, Pastor Serrador, Margot Cottens, Florinda Chico, Angel Terrón, Ricardo Alpuente, Ricardo



Uno de los aspectos en que el teatro puede ser escuela de costumbres es éste de influir en la moda, tanto con la exhibición de modelos actuales como en la vitalización de la historia del traje. Estos dos maravillosos modelos corresponden a la representación de «La pulga en la oreja». Margot Cottens, en pie, tuvo un buen éxito

Ferrante, José Sepúlveda, Luis Ramírez y José Sacristán, este último divertidísimo en un personaje de matices hilarantes.

La dirección ha estado a cargo de José María Morera. Los figurines de Miguel Narros, deliciosos. La escenografía de Burmann, bella y muy en el encanto de la época. M. DIEZ CRESPO



Se ha repuesto en el Maravillas —en plan más bien modesto— el vodevil «Las mujeres me asustan». Para añadir alicientes a la acción —aunque no sabemos si viene a cuento— se han añadido algunos pasajes musicales, a cargo de «Los Pekes», a los que vemos en acción.—(Fotos CARLOS MONTES.)

ENTRE DIABLAS ANDA EL JUEGO

Claudio de la Torre ha leído a la Compañía titular del María Guerrero su nueva comedia dramática titulada «El cerco». Esta obra será dirigida por el propio Claudio de la Torre, ya que el director oficial de este teatro ha marchado a Nueva York para dirigir «La dama duende» en una sala de Broadway.

En el Lara se ensaya «Prohibido suicidarse en primavera», de Casona. Esta comedia se estrenará a mediados del próximo mes de febrero. Encarnará el personaje central Armando Calvo.

La Compañía lírica «Amadeo Vives» ensaya obras selectas de nuestro mejor repertorio para incorporarse a la temporada de Festivales de España, que este año se iniciarán en el mes de febrero y terminarán en octubre. Entre las figuras contratadas para encabezar esta formación lírica están los nombres de Ana María Olaria, Inés Rivadeneira y Pedro Lavirgen.

El Teatro Nacional de Cámara y Ensayo iniciará sus tareas en el teatro Carlos Arniches (antes Recoletos) con la adaptación escénica de una comedia extranjera realizada por José María Pemán. Después se irán estrenando comedias de autores noveles seleccionadas por un Jurado dependiente de la Dirección General de Teatro y Cine.

La próxima semana se estrenará en el Reina Victoria «Los peces gordos», de Alfonso Paso.

Rafael Rivelles ha dejado de pertenecer a la Compañía titular del Español. Se ha hecho cargo del papel que ensayaba Rivelles en «Epitafio para un exiliado» Carlos Lemos.

La nueva Compañía que el empresario y promotor Faustino García ha formado en España para presentarse el día 1 de febrero en el Colón, de Bogotá, está integrada por Celia Langa, Rosa Abril, Eduardo Bermúdez, Evelio Esteve, Juan Antonio Dompablo, Alfonso Trias, José Luis Cancela, Fina Gessa, Luis Franco y Luis San Martín. La obra de presentación será «Luisa Fernanda» y seguidamente estrenarán «La viuda guapa», de Tejedor y Moreno Torroba, que marcha a Bogotá para asistir al estreno y dirigir la orquesta.



EL PREMIO «CIUDAD DE BARCELONA», A ANTONIO GALA

El Premio «Ciudad de Barcelona», a la mejor comedia presentada al concurso del año 1964, ha sido concedido a Antonio Gala por su obra «Los verdes campos del Edén», estrenada en el María Guerrero. Como es sabido, «Los verdes campos del Edén» obtuvo el Premio «Calderón de la Barca», del Ministerio de Información y Turismo, en el año 1963.

N. DE LA R.—Nosotros no somos sospechosos en nuestra admiración a Antonio Gala y hemos aplaudido sin reservas su obra «Los verdes campos del Edén», pero no seríamos sinceros con nosotros mismos si no pusiésemos nuestros reparos, no al premio —que creemos discernido con toda justicia—, sino al hecho de que Antonio Gala haya presentado su comedia, ya premiada, y después de su estreno, o otro concurso, como el «Ciudad de Barcelona».

Cierto que nada hay en el Reglamento de este concurso que se oponga a ello. Pero si la letra no se opone, sí se opone el espíritu de todos los concursos teatrales, que aspiran a suscitar nuevas comedias o nuevos valores.

Que Antonio Gala hubiese ganado el premio con una comedia nueva, nos hubiera parecido de perlas. Que lo haya hecho cuando «Los verdes campos» han sido copiosamente cosechados, nos parece cerrar el paso a la corriente creadora, incluso la suya. Y le decimos solamente una palabra cortita: No.

Repetimos el «No» para el Jurado del Premio. Estudien el modo de reformar el Reglamento. ¿Qué van a hacer si no, si se presenta este año Pemán con «El Divino Impaciente»?



LA HA ESCRITO RAFAEL NARBONA

Rafael Narbona ha cultivado con éxito muchos géneros literarios. Entre éstos le atrae mucho el teatro. De ahí el porqué de traerlo a esta sección. Rafael Narbona acaba de publicar una obra dramática sobre Quevedo. De lo que es esta obra se encargará de decirnoslo el propio autor un poco más adelante. Por lo pronto, y vaya por nuestra cuenta, «Los pícaros» es una comedia sobre la obra de Quevedo, sin trampa. El autor ha ido al espíritu de Quevedo a través de sus escritos. De ahí que todo permanezca fiel a un hombre excepcional en todo lo que ese hombre tuvo de grande y atormentado.

Tarea difícil. Por eso—y ante la posibilidad de su estreno—hemos querido charlar un poco con Rafael Narbona.

—¿De cuándo data tu vocación teatral?
—Desde niño. Puedo decirte que a los dieciséis años ya me había leído todo el teatro de Shakespeare. Fue mi primer encuentro con la literatura dramática.

—Por supuesto, toda esa labor, como comediógrafo en torno a Quevedo, está realizada antes de que Casona estrenase «El caballero de las espuelas de oro»...

—Mucho antes. Cuando aún la Prensa no había anunciado el estreno de Casona, aparecieron entrevistas conmigo sobre mi tarea escénica relacionada con Quevedo.

—¿Cómo ves la obra de Casona?
—Como una semblanza idealizada del gran satírico.

—¿Y tu obra «Los pícaros»?
—Yo he hecho una comedia inspirada en las obras literarias de Quevedo, arrancando de «El Buscón», y pasando por «Los sueños», «El siglo del cuerno», «El caballero de la terraza» y sus ensayos políticos, poesías, teatro, etc...

—En resumen, una condensación del pensamiento del genial escritor de nuestro Siglo de Oro.

—Exactamente eso viene a decir de «Los pícaros» el catedrático don Joaquín Gómez-Burón. Que no se trata de una imitación, sino de una recreación.

—¿Qué dificultades has encontrado para realizar esta experiencia dramática?

—Lo más difícil era dar cierta unidad al disperso y complejo mundo quevedesco.

—¿Veremos pronto «Los pícaros» en un escenario?

—A eso aspiro. José Luis Alonso, director del teatro María Guerrero, tiene la comedia. Le ha interesado. Y es muy posible que la ponga en escena la próxima temporada.

—Nos gustaría eso a todos.

M. D. C.

LA PROXIMA PRIMAVERA SE CELEBRARA EN MADRID EL FESTIVAL S. I. M. C.

El Festival de la Sociedad Internacional de Música Contemporánea se celebrará en Madrid la próxima primavera. En estos Festivales se dan a conocer, cada año en una capital, una serie de obras sinfónicas, seleccionadas por un Jurado internacional. Todas estas obras seleccionadas son estrenos en el mundo.

La última vez que se celebró en la capital de España este Festival SIMC fue el año 1936, en el mes de junio. Este año, pero podemos anticipar que aún no ha sido fijada la fecha para

será durante los meses de abril y mayo, alternando con la temporada de ópera en la Zarzuela.

El año pasado tuvo lugar este Festival en Copenhague, y allí propuso el maestro Oscar Esplá la celebración en nuestra capital, siendo su propuesta aceptada por unanimidad. He aquí, pues, un verdadero acontecimiento artístico, ya que a este concurso suelen acudir los compositores más modernos e importantes, y asimismo el Jurado procede de la selección de obras con la mayor exigencia.

SE RUEDA EN ESPAÑA

EN INTERIORES.

"CURRITO DE LA CRUZ".—Director: Rafael Gil.—Intérpretes: El Pireo, Francisco Rabal, Arturo Fernández, Soledad Miranda, Manolo Morán, Mercedes Vecino, Luis Ferrin, Adrián Ortega.

EN EXTERIORES:

"HISTORIAS DE LA TELEVISION".—Director: José Luis Sáenz de Heredia.—Intérpretes: Conchita Velasco, Tony Leblanc, José Luis López Vázquez.

"LOS DUENDES DE ANDALUCIA".—Director: Ana Mariscal.—Intérpretes: Victoriano Valencia, Mary France, Ingris Bitt, Luis Ferrin, La Paquera, Fosforito, Porriñas de Badajoz, Sancho García.

"TUMBA PARA UN FORAJIDO".—Director: José Luis Madrid.—Intérpretes: Luis Dávila, Patricia Loran, Miguel de la Riva, Indio González, Marta Flores, Luis Induni.

"DOCTOR ZHIVAGO".—Director: David Lean.—Intérpretes: Omar Shariff, Ralph Richardson, Julie Christie, Geraldine Chaplin, Rod Steiger.

"QUERIDO MEGATON YE-YE".—Director: Jesús Yagüe.—Intérpretes: María José Goyanes, Gloria Cámara, Los Toni.

"LA ESCALADA HACIA LA MUERTE".—Director: Manuel Torres.

"EL RANCHO DE FUEGO".—Director: Jesús Balcázar.—Intérpretes: Marianne Koch y Mark Stevenson.

FAMOSOS DEL CINE EN ESPAÑA SE PROYECTA...

Ya resulta habitual que las crónicas cinematográficas recojan la presencia en nuestro país de realizadores y estrellas famosas, sobre todo hace unos años, cuando se realizaban en España grandes producciones internacionales. Ha habido, ciertamente, un corto plazo de tiempo en que esta afluencia se cortó. Pero de nuevo se anuncia ya los actores célebres que pronto comenzarán en España sus actividades cinematográficas. Y a los Orson Welles, los Omar Shariff, los Rod Steiger, que actualmente ruedan en escenarios y estudios españoles, se unirán seguidamente dos famosos de Hollywood: el duro Richard Widmark, tan admirado por nuestro público, y el bueno de Robert Taylor, un poco menos galán por mor de la edad, pero que todavía emocionará a muchas jovencitas de cuarenta años. También se anuncia la llegada de Totó, el formidable caricato italiano, que va a intervenir en una parodia de un film del Oeste. Ya la lista de famosos seguirá...



SE PROYECTA...

"UNA CIERTA SONRISA"
(Paris, toujours, Paris...)

La fascinante fotogenia de Paris sirve una vez más de hermoso telón de fondo a los personajes de este film, a más de un viaje a la Costa Azul. Brillantes y luminosos escenarios, eso sí, que compensan un poco la baja calidad literaria de la trama. Quizá no mereciera tan mala novela de Françoise Sagan su traslado a la pantalla, pero Jean Negulesco, tan especializado ya en este tipo de comedias, le da un tratamiento adecuado y logra que, a pesar de la insignificancia argumental, la película transcurra con una finura expositiva que disimula la escabrosidad de algunas situaciones. Queda casi como una novelita rosa, cuando casi es pura basura. Y ello gracias al "toque" de Negulesco. De las distintas interpretaciones del cuadro de actores, nos quedamos con la de la veterana Joan Fontaine, exquisita en su fina elegancia otoñal.

"CUANDO SE TIENE VEINTE AÑOS"
(¿Autobiografía de Ernest Hemingway?)

Quizá lo malo de esta película sea su título español, que sugiere un clima de intrascendencia distinto a su verdadero contenido. Adaptada de una novela de Hemingway —dicen que autobiografía— la película está pensada y resuelta con sentido y estilo literarios. Martín Ritt, su director, ha tenido también el buen acierto de prodigar los exteriores, con lo que lo novelesco del tema encuentra el vehículo del verdadero cine para su más idónea expresión. Se le ha tachado a esta película de morosa, pero creemos que la morosidad de algunas situaciones está explicada y justificada como respeto al escritor en la recreación con que describe algunos pasajes. Hay unos indudables puntos de contacto con otra película, "Adiós a las armas", adaptación de otra novela del mismo escritor, pero se notan, a favor de la más reciente, los años de diferencia. El joven Richard Beymer, en su segunda salida a la pantalla, mejora la buena impresión de "West Side Story". En cambio, las actuaciones femeninas quedan en un tono demasiado gris. Paul Newman, tan actor siempre, se equivoca aquí en un tipo desfasado hasta en el maquillaje. El mejor de todos, con mucho, Dan Dailley, en una breve pero estupenda incorporación del borracho. No olvidemos tampoco a Arthur Kennedy, mejor que otras veces.

"LOS LIRIOS DEL VALLE"
(Unas "Campanas de Santa María", en tono menor)

Para contribuir a su sencilla expresividad, hasta falta a esta leve historia el lujo, por lo demás innecesario, del colorido. En blanco y negro, sobre el tono grisáceo de un paisaje casi desértico, cinco religiosas europeas y un hombre de raza negra, viven una breve historia, aleccionadora a veces, conmovedora otras, con su gran moraleja final. No logran estos "Lirios del valle" el impacto de "Siguiendo mi camino" o de "Las campanas de Santa María", citan-



do algunas predecesoras de su ambiente. Ni siquiera ofrecen el fácil atractivo de una conversión religiosa, pero explican su gran lección de convivencia humana con modestia y pura sencillez. Desorienta y sorprende esta película de Ralph Nelson, con su limpia trama, cuando las pantallas cinematográficas no son precisamente un dechado de asepsia espiritual. Anotemos, por último, la labor de Sidney Poitier, el galardonado actor de color, y la de Lilia Skala, que trasciende al espectador la firme voluntad de su personaje.

"EL MARAVILLOSO MUNDO DE LOS HERMANOS GRIMM"

(Edición de lujo de cuentos infantiles)
La luminosidad de la imagen y la perfección fotográfica del cinerama, con los prodigiosos efectos sonoros y de relieve que le son peculiares, tienen indudablemente el contrapunto de esa triple proyección, que no acaba de lograr su perfecta conjunción en las líneas de empalme y el de esa captación redonda del campo visual. Por lo demás, el sistema sirve admirablemente al carácter de la narración, sobre todo en los exteriores medievales de esa ciudad de Rothenburg, cuyas calles parecen surgir con impresionante realidad ante el espectador. Toda la película constituye un ferviente homenaje a los hermanos Grimm, creadores de tantas figuras de ensueños infantiles, tres de cuyos cuentos, sin ser los más conocidos, se escenifican ante la mágica cámara del cinerama. Película de artísticos y conseguidos propósitos, contiene unas intervenciones ciertas del alemán Karl Böhm y del inglés Laurence Harvey, en los dos famosos cuentistas, destacándose del largo reparto.

"NUESTROS ODIOSOS MARIDOS"
(Especie de vodevil para paletos)

¿Merecía la pena haber importado esta película? ¿Gana algo el cine mejicano con su distribución fuera de sus fronteras? Preguntas que tienen una muy fácil contestación. Uno piensa en cómo se habrían rasgado las vestiduras los sempiternos pontificadores del cine español si se nos hubiera ocurrido realizar en nuestros modestos estudios una "cosa" así. Y uno no puede por menos de recordar ese buen cine mejicano del indio Fernández, de Figueroa, de Buñuel, de tan alta calidad, como contrapartida a estos engendros que de cuando en cuando nos llegan con sonos de mariachis.

"LA TUMBA DEL PISTOLERO"

("Western" para andar por casa)

Sigue la racha. Decididamente, el

Oeste americano se ha pasado con todos sus bagajes a los páramos y a las sierras españolas. Hasta ha surgido con Romero Marchent un excelente realizador del género. En esta ocasión lo echamos de menos, ya que este inédito Amando de Ossorio no alcanza un tono medio de discreción. Menos que acertada, modestia, con todos los tópicos acumulables y archiconocidos de la "épica" californiana, la película cuenta sólo con una interpretación estimable de nuestra Mercedes Alonso, de George Martin y el resto del reparto.

"EL REY DEL CRIMEN"
(El "Santo" se repite y no mejora)

Lo que hemos dicho al referirnos al film "Nuestros odiosos maridos" le viene asimismo como anillo al dedo a esta otra película mejicana, con una personaje pueril que pretende ser quijotesco, que juega a la pelota vasca, que practica la lucha libre... sin "tongo". Todo muy modesto, muy malo, muy viejo, aunque su fecha de rodaje sea reciente. Ni siquiera estimamos que pueda tener justificación como cine comercial.

CALLEJAS

EL CINE ESPAÑOL Y LOS OSCARS



Una película española muy elegida desde que se estrenó, «La niña de luto», de Summers, acude al certamen de largometrajes de los "Oscars" de la Academia de Artes y Ciencias Cinematográficas de Hollywood a la mejor película extranjera. Al menos, «La niña de luto», que tan gran triunfo ha supuesto para esa joven y extraordinaria actriz que es María José Alfonso, ha sido ya virtualmente premiada al elegírsela para figurar en la terna que puede optar al mencionado «Oscar», junto con la francesa «Los paraguas de Cherburgo» y la italiana «Ayer, hoy y mañana». La calidad extraordinaria del film francés, ya conocido de nuestro público, y las referencias que se tienen de la película italiana, proporcionan una categoría artística de enorme valor al film español, por el solo hecho de poder competir con esas obras.

Asimismo, «La niña de luto» figura entre las diecinueve películas españolas que entran en la competición oficial para los premios anuales de cinematografía, que se adjudicarán en fecha inminente. Entre ellas figuran obras tan extraordinarias como «Franco, ese hombre», «La tía Tula», «Tiempo de amor», «El salario del crimen» y «Jandro».

PASODOBLE EN ESTOCOLMO.—Llegué a Estocolmo a las doce de un lunes y me recibió una tormenta de nieve espesísima, a pesar de lo cual me eché a pasear por sus calles con la pretensión de hacer el turista. Y lo hice. Porque pasear por entre una cortina blanca a no sé cuántos grados bajo cero (un amigo me dijo que el domingo hizo 20) es como dar vueltas entre las sábanas de una cama de matrimonio cuando la mujer se encuentra visitando a su mamá.

El recibimiento fue típico, y lo mismo sucedió con el alojamiento en casa de un típico matrimonio joven sueco. Ella se llama Gudrun y él Hakan. Ella es lo que nosotros llamamos masajista y profesora de gimnasia rehabilitadora. El trabaja en una compañía de construc-

ción y además estudia para perito aparejador. Se levantan a las seis y media de la mañana, cada uno marcha a su trabajo en sus respectivos automóviles, y vuelven a encontrarse en casa, a eso de las seis de la tarde, en una casa propia con todas las comodidades. Ambos han trabajado ininterrumpidamente todo el día, con media hora a lo sumo para comer algo. A esto le llaman «socialismo sueco».

Estos buenos amigos me dejaron una habitación de su bonita casa en un pueblo llamado Tumba cerca de Estocolmo, me dieron una llave y uno de sus coches, y al día siguiente nos veíamos un ratito antes de decirnos «god natt», que significa «buenas noches».

Estocolmo me dio la impresión de parecerse mucho a Madrid por las obras que encuentra uno a cada paso en las calles, sólo que aquí parece ser que las terminan un día u otro. Su vida nocturna comienza a las siete aproximadamente, cosa lógica si tenemos en cuenta que a las tres y media de la tarde oscurece. Como una de las cosas que debe hacer un buen turista es no dormir al menos una vez a la semana, un jueves por la noche nos fuimos todos (el matrimonio, mi novia y yo) de juerga, para lo cual empezamos por cenar en el mejor restaurante del Norte, «Berns». La comida china hay que engullirla con la ayuda de dos palitos, y si no sabe usarlos aprende con las amables lecciones prácticas de una bonita chinita vestida con una falda larga que tiene dos rajitas hasta más arriba de las rodillas.

Después de dejar todo el mantel lleno de manchas (porque no sé qué le pone a uno más nervioso si comer con dos palitos o con la ayuda de la chinita), nos fuimos a una sala de fiestas a bailar. Y he aquí la sorpresa. Un trio musical y una cantante, de nombre artístico: «Los Cordobeses». Fue agradable encontrarlos, porque da la casualidad que el año pasado les conocí en otra sala de fiestas de Gotemburgo, llamada con el españolísimo nombre de «Don Pedro». Los muchachos me reconocieron en seguida, lo que me hizo encontrarme en aquel cabaret sueco, a más de tres mil kilómetros de la calle Leganitos, como si estuviese en casa.

Lo paradójico de este conjunto musical español de nombre artístico tan castizo y folklórico es que son los tres catalanes y ella malagueña. Tocan bastante bien pasodobles toreros con un ritmo muy moderno y realizan un número flamenco con palmas y zapateado que, si no es muy ortodoxo para un español que ha pasado diez años en Sevilla, teniendo en cuenta que son catalanes, hacen salir a los suecos de su natural seriedad, y a mí me dieron la ocasión de marcar con garbo andaluz unos aires toreros. (Si el lector cree que fanfarroneo debe recapacitar y pensar en el lugar exacto de la esfera terrestre en que me encuentro.)

Hace unos días, cenando en casa de un matrimonio amigo con motivo de ver el emplazamiento que han dado a un cuadro que me compraron este año pasado, hablábamos (en una mezcla de sueco, francés y español), de España y, claro está, de toros. Este matrimonio hizo su viaje de novios a España, y nada más pisar tierra española se fueron a ver una corrida. Luego estuvieron tres días en Toledo.

Quiero señalar esto porque visitando a los suecos en su propia salsa se encuentra uno con dos clases de actitudes con respecto a lo español. Por una parte tenemos a los suecos que pasan sus vacaciones en Torremolinos, Palma de Mallorca o Canarias. Estos conservan de España una idea que podíamos llamar física, y me hablan del sol, del mar, de vino y de toros. En cambio, la otra parte me habla de El Greco, del Museo del Prado, de El Escorial, etc. Sin que esto suponga decir que los toros y el flamenco hayan pasado por ellos como agua corriente. De los dos grupos, el que mejor conoce a España es el segundo, porque profundizan más espiritualmente. Y es curioso que quien mejor entiende a Velázquez penetra más en las corridas de toros.

La imagen del turista en las plazas de España, ese turista que abandona la localidad a media corrida enfermo y mareado me venía el otro día a la mente cuando me encontraba a bordo de una motonave rumbo a Noruega.

Una de las cosas típicas que les recomiendo de los países nórdicos es el viaje en barco de Gotemburgo, por ejemplo, a Noruega o a Dinamarca. Yo escogí el primer país, porque ya conocía a la si renita de Copenhague.

Son unos barcos que ejercen algo así como una piratería legal. Tienen una serie de servicios que se encaminan a hacer lo mejor posible la travesía a los



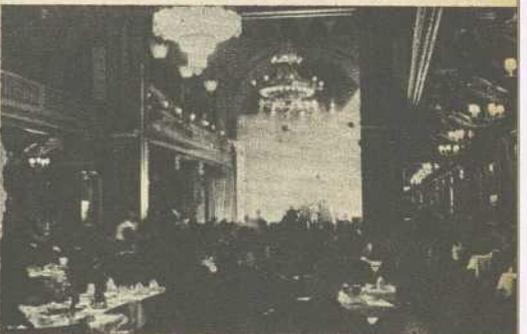
Como en España es el toro, en Suecia el animal turístico lo es el reno. Los lapones, que son, folklóricamente hablando, los correspondientes en Suecia de toreros y flamencos, aprovechan del reno hasta las pezuñas. Como verá el lector, en esto de sacar el jugo a los animalitos turísticos no somos los españoles precisamente una excepción

viajeros, y su comercio se fundamenta, no en el transporte únicamente, sino en el principio legal de que en aguas que no pertenecen a ningún país no se paga aduanas y por lo tanto el viajero puede comprar bebidas, tabaco, perfumes, etcétera a precios mucho más bajos que en tierra firme. Además de todo lo que puedan trasegar en el cuerpo.

En uno de estos barcos hacía mi viaje y, ¡mira por dónde!, se me ocurrió ir a comer cuando comenzaba una mareja-



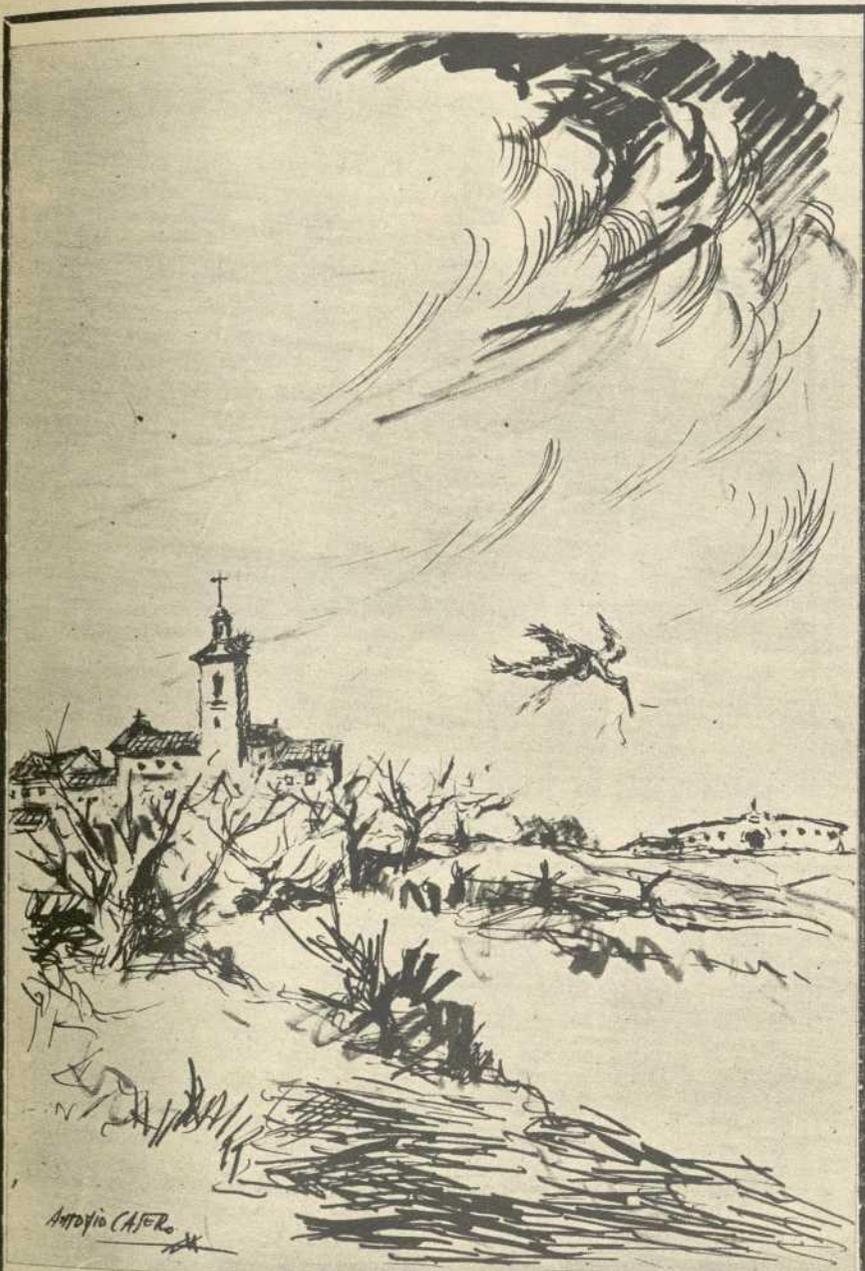
Los Cordobeses, una malagueña y tres catalanes, son los animadores con ritmo español de la vida nocturna de Estocolmo. Su versión del pasodoble «Francisco Alegre» recluta numerosos turistas para nuestra Patria, que, naturalmente, irán a la Costa Brava



Berns, un restaurante de clase. Comida sueca, francesa y china. Si uno quiere comer al estilo de Pekín deberá escoger su plato de una carta escrita en chino y traducida al sueco. Si no se conoce ninguno de estos dos idiomas, puede suceder una cosa: Usted habla en español, que al camarero «le suena a chino» y éste, que es chino, se «hace el sueco», y le sirve lo primero que tiene a mano. Porque entre un filete a la plancha y unas gambas al ajillo uno puede diferenciar, pero entre panza de tiburón, nido de golondrina, cangrejo del Mekong, etc., no hay cristiano capaz de discernir

da digna del Estrecho de Gibraltar. El comedor parecía un tirovivo, pero todo el mundo comía como si tal cosa, menos yo, que empecé a sentir en el estómago una sensación parecida a cuando se levanta uno con resaca.

Como verán ustedes, esto viene a indicar que todo es relativo. La costumbre naviera de estos suecos les hacía sentirse como en balsa de aceite. En cambio, uno que es de La Mancha...



«POR SAN BLAS LA CIGÜEÑA VERAS»...

Por Antonio CASERO

(Al lado de acá están sentados y descansando de sus tareas dos jóvenes labriegos. Observan el volar en círculos de una cigüeña; la cigüeña tiene su nido en la torre de la iglesia, pero sus pasadas son sobre la Placita del pueblo, que no lo es tanto...)

—Ha pasado ya cuatro veces sobre la plaza; no se va a posar en la torre...

—Según lo que traiga; he oído decir que a veces traen chicos en el pico...

—También yo he escuchado esa leyenda; se la oí contar a la señá Evarista.

¿Será posible?... A mos, que pa chasco que dejara un niño predestinado a ser torero...

—¡Toma! ¡De menos nos hizo Dios! Y con los inventos que hay hoy día...

Todo es posible, Lorenzo.

—Y menudo negocio; tú piensa un poco. Si el chaval sale decidido y le coge por su cuenta uno de esos de la publicidad, ¡pa qué quiere más!... Pues que gana más dinero que si se hubiera marchado a Alemania, pongo por caso, o tuviera petróleo en su terreno...

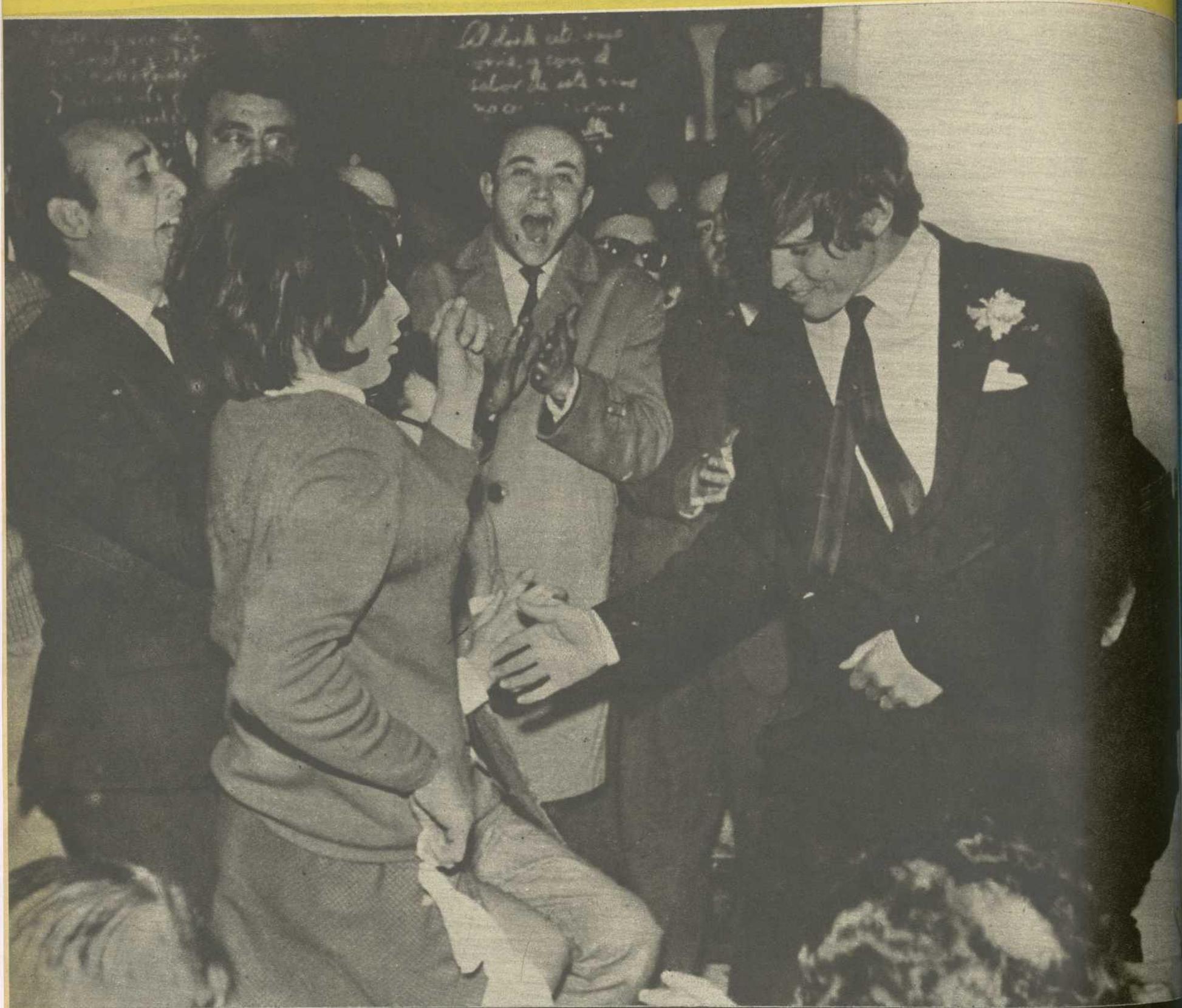
—Y que va derecha a la plaza de toros.

—¡Tanto! Lo que lleva en el pico allí lo deja... ¡Mira, mira!...

—¡Qué cosas, señor! ¡Vamos a contárselo a padre, porque esto es algo así como lo de los platillos de volantes... ¡Esto es un fenómeno!... El pájaro deja ahí un fenómeno y la cosa es fenomenal. (Y como la ilusión es grande y la imaginación corre...)

—¡Padre, padre! ¡La cigüeña ha traído al pueblo la suerte! ¡Un fenómeno taurino! ¡Un torero bomba!... ¡La intemerata, padre!... ¡Lo nunca visto!... ¡La revolución en el toreo!...

NI DARSELAS DE LISTO NI PECAR DE TONTO



El Cordobés acaba de aclarar dos cosas sencillas, pero significativas.

Ha dicho:

--- En los toros, ni dárselas de listo, ni pecar de tonto.

--- Soy el más malo matando, pero al toro que pilló, no levanta la pata.

Veán al Cordobés y Zurito en nuestras dos fotos cómo se divierten en una típica bodega cordobesa. Los amigos de Manuel Benítez y el torero anduvieron sin protocolo durante la fiesta.

(Fotos Cifra)